

La organización del “Tiempo Libre” en dictaduras europeas y en Argentina entre 1922 y 1955¹

Jorge Pedro Sgrazzutti (Universidad Nacional de Rosario –Argentina)

Resum / Resumen / Abstract

Estado de la cuestión del tema del tiempo libre en Argentina entre los años 1922 y 1955 y su relación con las transformaciones industriales del país, la vida de la clase obrera y los intereses de la burguesía. / *L'article és un estat de la qüestió del tema del temps lliure a Argentina entre els anys 1922 i 1955 i la seva relació amb les transformacions industrials del país, la vida de la classe obrera i els interessos de la burgesia.* / *State of the question of the theme of the free time in Argentina between 1922 and 1955 and its relation with the industrial transformations of the country, the life of the working class and the interests of the bourgeoisie.*

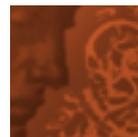
Paraules clau / Palabras clave / Key Words

Argentina, fascismo europeo, burguesía, clase obrera, industria, tiempo libre. / *Argentina, feixisme europeu, burgesia, classe obrera, industria, temps lliure.* / *Argentina, european fascism, bourgeoisie, working class, industry, free time.*

1. El estudio del tiempo libre por los historiadores comenzó a realizarse con retraso frente a los enfoques de otras ciencias sociales. Algunas de ellas, como la sociología², desarrollaron una abundante producción de investigaciones desde los años '50 del siglo XX. Ésta se preocupó por comprender el fenómeno generado a partir de la aplicación de nuevos procesos de trabajo (taylorismo y fordismo), que liberaron horas de los trabajadores industriales, antes destinadas a la producción. Otras, como la antropología, propusieron analizar el fenómeno, comparando sociedades “primitivas” con las contemporáneas, para demarcar los patrones de funcionamiento del tiempo libre y la centralidad que éste tenía en el interior de las mismas. Ambas establecieron los lineamientos esenciales para su estudio, brindando la comprensión general y las herramientas de análisis básicas.

2. Sin embargo, daban muestra de una falta de perspectiva para comprender el modo en que el tiempo libre surgió en las sociedades contemporáneas. Sus aportes quedaban opacados para los historiadores, más atentos a plantear la génesis del mismo en su acepción moderna y los

-
1. El presente artículo es una versión modificada del informe del DEA “La organización del “Tiempo Libre” en las experiencias autoritarias de Europa y Argentina entre 1922 y 1955”, presentado y defendido en setiembre de 2003 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza.
 2. Durante su estadía obligada en Estados Unidos, los filósofos alemanes Horkheimer y Adorno, realizaron una serie de estudios, por métodos estadísticos y de encuestas, sobre las pautas que regían el comportamiento de los ciudadanos ante la aparición de una industria dedicada al tiempo libre y que colmaban las horas de ocio a través de la radio y el cine. A partir de sus reflexiones, la misma se conoce como ‘industria cultural’. Los resultados aparecieron en su libro *Dialéctica del Iluminismo* a fines de los años '40. Existe una traducción al castellano desde los años '60, realizada por la revista **Sur**, quien se dedicó a presentar a los lectores argentinos, la producción filosófica, sociológica, histórica y literaria alemana del siglo XX.



cambios paulatinos en el comportamiento de las clases sociales. También éstos trataron de captar el mecanismo de apropiación realizado por cada una de las clases y la influencia que, desde la Sociedad Civil o el Estado, se ejerció hacia abajo. Incluso, cómo el tiempo libre de los trabajadores, con sus propias organizaciones, preocuparon a las clases poseedoras y a un Estado deseoso de conformar un grupo de especialistas para organizarlo, en función de los intereses del desarrollo de un capitalismo, conciente del crecimiento numérico y político de la clase obrera.

3. Por ende, el interés fue creciendo, junto con la reducción de la jornada laboral, que venía acortándose cada vez más desde la II Guerra Mundial y aún después del emblemático año de 1968³. Se convirtió, en los años ‘70, en un nuevo foco de interés, cuando la desocupación desatada por la crisis, llevó a algunos intelectuales a plantear reflexiones y soluciones, quedando reducidas al plano de la especulación. Mientras que otros, como los neoliberales, sostuvieron (con cierto cinismo) que el problema de la desocupación era producto de que los agentes económicos “voluntariamente” salían del mercado laboral. Justificando la avanzada de los gobiernos del mismo tinte, por aplicar una política de disciplinamiento de la fuerza laboral, de achicamiento del papel sindical en las negociaciones colectivas y de recorte de los programas sociales, característicos del Estado de Bienestar.

4. Cuando los estudios históricos comenzaron a dedicarse al tema, se orientaron hacia la organización de la clase obrera con sus propias instituciones políticas, culturales, deportivas, recreativas, surgidas en las postrimerías del siglo XIX, planteando formas propias de desarrollo colectivo⁴. Se lo exploró también a través de las formas propuestas por los regímenes fascistas, de incorporar a las masas según sus propios criterios de ordenamiento. Comenzaron a realizarse estudios sobre las organizaciones fascistas destinadas a controlar el tiempo libre de los trabajadores y a brindarles una cobertura especial, mostrando el perfil de regímenes protectores y paternales hacia los sectores desfavorecidos de la sociedad. Este tipo de investigaciones ha permitido comprender de otra manera la política de las dictaduras fascistas, llevando, incluso, a elaborar nuevas fuentes documentales, para interpretar más acertadamente este fenómeno.

5. En Argentina, los estudios sobre las condiciones de vida de la clase obrera, sus derechos al descanso y las vacaciones, implementadas por el peronismo en los años ‘40 y ‘50, comenzaron recientemente. Se ha avanzado parcialmente a escala regional o provincial. Menos se los ha tratado de enfocar a través de las políticas sociales y del turismo de masas como en su momento propusieron los fascismos, los socialismos, los estados de bienestar y organismos internacionales como la OIT. Todos estos fueron fuentes de inspiración para la aplicación de tales políticas a una realidad obrera diferente a la europea, que contaba con un grado de organización importante y de cultura fomentada por agrupaciones anarquistas y socialistas desde fines del siglo XIX.

3. Por esas fechas, la intelectualidad francesa comenzó a realizar nuevas investigaciones sobre los cambios que se estaban operando en el mundo contemporáneo, en el momento en que se produjeron las revueltas estudiantiles y las olas de protesta del fin de la década. Se pueden enumerar, entre otros libros, los siguientes: TOURAINE, Alain *La sociedad post-industrial*. Ariel, Barcelona, 1969. ARON, R., TOURAINE, A. y otros *Preguntas a la sociedad actual*. Hyspamerica, Buenos Aires, 1986. El primero de ellos tiene un capítulo orientado a analizar el tiempo libre en los años ‘60. Ambos abordan además, las transformaciones producidas en los diversos ámbitos de la sociedad francesa, con la mirada puesta en lo que entienden como *crisis de la civilización*.

4. Hay que tener en cuenta que Paul Lafargue realizaba en aquella época su prédica a favor del derecho a la pereza. LAFARGUE, Paul *El derecho a la pereza*. Ediciones Transición, Buenos Aires, 1955.

6. Por ello, se tratará de analizar el fenómeno del tiempo libre como forma de organización social producida por regímenes políticos dictatoriales en la Europa de entreguerras, en los casos de Italia y Alemania por un lado, en su condición de modelos fascistas, y en España y Portugal por el otro, como formas mixtas de dictaduras más tradicionales que recibieron influencias de las organizaciones italiana y alemana. Y realizar un acercamiento al primer peronismo (1946-1955), debido a que, basando parte de su apoyo social en los obreros industriales, realizó un ordenamiento legislativo y social importante, reconociendo el papel que éstos cumplían dentro de la sociedad argentina. Dejando establecido que no se debe asimilar automáticamente a éste con los regímenes europeos, porque las diferencias son importantes (la forma de acceso al poder y el apoyo social lo alejan de aquellos), parte del ideal peronista se nutrió de las experiencias sociales, culturales y estéticas de los regímenes europeos. Hubo un tipo particular de filiación, al convertirse aquellos en modelos para la construcción del ordenamiento social argentino. Mas el peronismo se apropió de todas las experiencias vigentes y les dio coherencia. El análisis comparado permitirá tener una panorámica amplia de la problemática en la que los regímenes sostuvieron que su sistema partió de premisas originales.

7. Por tanto, como elementos fundamentales se planteará establecer la vinculación que existe entre el trabajo y el tiempo libre y que la separación de ambos es producto del desarrollo de la revolución industrial. A su vez, se buscará diferenciar lo que se entiende por tiempo libre, en función de los intereses políticos, económicos y sociales de los diferentes regímenes, cuya preocupación será el control del tiempo fuera del trabajo, para conformar una nueva cultura política. Resulta necesario plantear el papel desarrollado por el discurso higienista, porque desde las últimas décadas del siglo XIX, participó en la elaboración de las diferentes prácticas del tiempo libre, retomándolo después de la Gran Guerra, para reelaborar nuevas formas sociales, bajo concepciones ideológicas diferentes.

8. Se buscará reflexionar sobre las distintas formas de sociabilidad, cotejándolas para descubrir estilos de vida antagónicos y espacios cotidianos politizados, que pretenderán ser resignificados según las cosmovisiones y los intereses de estos gobiernos y de los grupos sociales que necesitaban tener una mano de obra dócil y sumisa para que sus negocios pudieran funcionar bien. Así se crearon instituciones que establecieron las pautas ideológicas imperantes con fines diversos, pero destinadas al mismo objetivo: que los trabajadores compartieran los ideales sociales de dichos gobiernos. Las diferentes coyunturas políticas y sociales, fueron otros factores relevantes a la hora de elegir estas vías de socialización para las masas obreras, cuyo peso y presencia varió en el interior de las diferentes sociedades.

Relación Trabajo-Tiempo Libre. Abordaje de la problemática en la actualidad

9. La separación y la nueva vinculación entre trabajo y tiempo libre son recientes. Se remonta a la época de la revolución industrial, cuando los trabajadores abandonaron sus domicilios para permanecer durante un determinado período de tiempo diario, en el sistema de fábricas, bajo el control que los patrones les impusieron. Una nueva forma de concebir el tiempo se fue consolidando con el correr del siglo XIX. Se produjo el divorcio entre tiempo de trabajo y tiempo libre. La nueva forma de producir y también de concebir el tiempo, generó la ruptura de la orientación al quehacer de la que Edward Thompson⁵ ha dejado unas páginas memorables, al plantear que trabajo y vida se fueron separando con la aparición y el desarrollo del capitalismo⁶.



10. Por ello comenzó a percibirse el tiempo en dos instancias diferenciadas: el tiempo destinado al trabajo y el tiempo libre (liberado del trabajo). En este proceso de conformación de una forma nueva de concebir el tiempo vivido, “... el trabajo... en cuanto fundamento de la economía política, es la esencia subjetiva de la propiedad privada, está frente al trabajador como propiedad de otro, ajena a él, y resulta perjudicial y funesto para él...”⁷ Si bien esta división devino necesaria a los fines de reproducir la fuerza de trabajo en un sentido capitalista y fue asimilada por los patronos y los obreros, no significó que ambos estuvieran desvinculados. En otras palabras, los dos tiempos tienen una conexión y un orden, que impone el trabajo⁸. Éste controla y establece la forma en que el tiempo libre deba ser utilizado de la mejor manera para reproducir la vida y servir a que los trabajadores rindan más en el ámbito de trabajo⁹.

11. La vinculación entre trabajo y no trabajo, para Lüdtkke, adquiere una posición central en la producción y la reproducción. Advierte que no es tan simple diferenciar ambos y en un ámbito (trabajo) puede vivirse con placer y en otro (no trabajo) con la tensión de la pauperización. Según su enfoque, el trabajo es la utilización de la fuerza de trabajo en los procesos de producción de mercancías, que puede tener momentos ‘placenteros’, como el ‘orgullo’ mostrado por el artesano y la costumbre de cantar en voz alta cuando trabaja. Por contrapartida, el no trabajo puede significar stress, y para el trabajador de fábrica el no trabajo pertenece a la esfera de los deberes y de la libertad reprimida ante el peligro omnipresente de caer bajo el nivel de subsistencia. Asumiendo el aspecto de “gasto” en situaciones límites¹⁰.

12. A pesar de la resistencia obrera, con la experimentación y puesta en marcha de nuevos procesos de trabajo y la aplicación de tecnología, se produjo un incremento de la productividad laboral. Lo que permitió posteriormente la aparición de un mercado de consumo masivo. Sin embargo, el mito de la productividad, uno de los pilares ideológicos del capitalismo forjado a fines del siglo XIX, significó, como contrapartida, la aparición de mayores exigencias físicas para los obreros y un desgaste de energía que debía repararse. Para consolidar esta estructura productiva, debió modificarse la concepción del tiempo de trabajo, reducir la jornada y buscar la recuperación de la energía a través de un tiempo de descanso mayor¹¹, promovido a partir de la práctica de deportes y la posibilidad de vacaciones, logrando los objetivos a través de la recreación.

5. THOMPSON, Edward “Tiempo, disciplina de trabajo y capitalismo industrial”, en *Tradición, revuelta y conciencia de clase*, Crítica, Barcelona, 1984, pps. 245-249. Durante el tiempo de *orientación al quehacer* los enseres domésticos se intercambiaban con el juego, formando parte de las labores cotidianas en la vida familiar, fundamentalmente campesina.

6. En la primera parte de *La ideología alemana* Marx y Engels plantearon que la evolución de los hombres y del trabajo en la etapa del comunismo, volvería a la recuperación y desalienación del trabajo por intermedio de un retorno al “quehacer”: “En la sociedad comunista, donde cada individuo no tiene acotado un círculo exclusivo de actividades, sino que puede desarrollar sus aptitudes en la rama que mejor le parezca, la sociedad se encarga de regular la producción general, lo que hace cabalmente posible que yo pueda dedicarme hoy a esto y mañana a aquello, que pueda por la mañana cazar, por la tarde pescar y por la noche apacentar el ganado; y después de comer, si me place, dedicarme a criticar sin necesidad de ser exclusivamente cazador, pescador, pastor o crítico, según los casos”. Pero con relación al trabajo y el tiempo libre, Marx va a preferir hablar de tiempo liberado en lugar de ocio, considerando que empieza “donde cesa el trabajo determinado por la necesidad y la finalidad exterior; por su naturaleza, se encuentra más allá de la esfera de la productividad propiamente dicha.” Para sentenciar “Solamente se puede considerar tiempo libre, aquel que permite el desarrollo de las cualidades humanas”, citado en *Ocio y turismo*. Biblioteca Salvat de grandes temas, Barcelona, 1974, p. 37.

13. En esta línea de análisis conviene tener en cuenta que existe incluso una vinculación particular entre industria y deporte, donde cada uno realiza un aporte al desarrollo del otro. En cuanto a la industria, necesita obreros diestros en el movimiento de los cuerpos y predisponer los nervios y la tensión en beneficio de un mejor aprovechamiento de la máquina. Para el deporte, la forma de organización del proceso de trabajo y la noción de trabajo colectivo, contribuyen a forjar esta relación en la mente de los obreros. Pero su desarrollo está condicionado por la forma de la producción masiva, convirtiéndolo también en un sistema masivo y standard de movimientos¹².

Higienismo y concepción del tiempo libre como ámbito beneficioso para la salud

14. Desde el mismo proceso de desarrollo de la revolución industrial, apareció una nueva concepción de la higiene¹³. Ésta adquirió status científico, al comprobar que el sistema de fábrica provocaba una serie de trastornos en la salud (problemas en la piel y en el sistema respiratorio, mayoritariamente), afecciones que no sólo contraían los trabajadores, sino incluso los que vivían en los lugares donde las aguas estaban contaminadas por los desechos industriales y respiraban el hollín que sobrevolaba el ambiente¹⁴. El descubrimiento de nuevas enfermedades producidas por el sistema fabril, movilizó a la medicina a encontrar métodos de curación. Se percibió que el aire y el agua puros tenían efectos curativos, además de las aguas termales. Comenzaron, entonces, a crearse centros de salud en las playas marinas y en las montañas¹⁵. Para favorecer la pronta curación debían realizarse ciertos tipos de ejercicios¹⁶, antes de practicar las tareas curativas.

15. Más adelante se percibió el “cansancio” físico y mental o la “fatiga” (1870), como fenómeno a estudiar por la medicina laboral y derivados. También por los abogados para clasificar y resolver, desde el punto de vista legal, los problemas atinentes a la duración de la jornada laboral¹⁷. Luego la sanción de una legislación que contemplaba el descanso (vacaciones, y días francos con el cambio de turno) y los accidentes de trabajo, implicaron un proceso de culminación. La “cuestión social” se abordó desde una óptica multidisciplinar, con el objetivo de atenuar los problemas del trabajo en fábrica y la aplicación de los preceptos tayloristas.

7. MANACORDA, M. A. *Marx y la pedagogía moderna*. Oikos Tau, Barcelona, 1969, p. 150. A su vez, sobre el tiempo libre, repasando el pensamiento de Marx, va a subrayar: “El libre desarrollo de las individualidades y... no la reducción del trabajo necesario para colocar plustrabajo, sino, en general, la reducción al mínimo del trabajo necesario de la sociedad, a la que corresponde... la formación artística, científica, etc., de los individuos mediante el tiempo convertido en libre por todos ellos mediante los medios facilitados’... el tiempo de deshumanización del hombre en el trabajo se convierte en premisa de la creación de un tiempo totalmente humano gracias al trabajo, pero fuera de él.”, p. 67.

8. Resulta interesante, a pesar del tono amargo e irónico, la reflexión hecha por Adorno en una conferencia por radio (25/05/1969) sobre el tema del tiempo libre: “Como según la moral del trabajo vigente, el tiempo libre tiene por función restaurar la fuerza de trabajo, precisamente porque se lo convierte en mero apéndice del trabajo es separado de éste con minuciosidad puritana. Tropezamos aquí con un esquema de conducta típico del carácter burgués. Por una parte, durante el trabajo hay que concentrarse, no distraerse, no travesear; sobre esa base se estableció el trabajo asalariado y sus reglas se han interiorizado. Por otra parte, el tiempo libre, probablemente para que después el rendimiento sea mejor, no ha de recordar en nada al trabajo. Tal es la razón de la imbecilidad de muchas ocupaciones del tiempo libre.” ADORNO, Theodor “Tiempo libre”, en *Consignas*. Amorrortu, Buenos Aires, 1973.

16. También se valorizó la educación física para la salud corpórea, y el mejoramiento de aquellos que padecían enfermedades sociales (industriales), necesitando tratamientos en colonias termales, en las playas marinas o en las montañas, con ejercicios controlados por profesionales. Es decir, sustentar sus concepciones ideológicas, orientadas a la asistencia, reconociendo estos temas como problemas y enfermedades sociales. El discurso médico elaboró formas de concebir y resolver los problemas planteados por las diferentes enfermedades, desde fines del siglo XIX.

17. Así, el aprovechamiento del tiempo libre de una manera “curativa”, sirvió para que los patronos realizaran concesiones en cuanto a la jornada de trabajo. El acortamiento se percibió efectivo para recuperar las fuerzas y superar los momentos de cansancio, generados por largas jornadas. Los espacios de diversión construidos por los mismos trabajadores o por propuestas de organizaciones de la clase, fueron las primeras formas de descanso, en un sentido moderno.

18. Con la delimitación de espacios geográficos tan diferentes como el mar, la playa, la montaña -terreno pedregoso y difícil de escalar-, se fue desarrollando un sistema de curación de enfermedades diversas, que propuso soluciones para la salud física y mental de niños y adultos. Las propiedades curativas del agua de mar y la arena, de las aguas termales o el aire de las montañas, actuaron como un motorizador de la salud corporal¹⁸, promocionando ciertas regiones como necesarias para el restablecimiento de la salud. Con el correr del tiempo y ante las mejoras producidas por los sistemas de transporte, estos sitios se fueron convirtiendo en centros de atracción para turistas burgueses, que periódicamente regresaban. Esta característica marcó una diferencia con las formas de esparcimiento de los sectores aristocráticos, quienes preferían sus casas solariegas y la privacidad, al bullicio y la práctica de exponer los cuerpos al sol, en playas que se convirtieron en los centros preferidos de los nuevos ricos.

19. Incluso el alpinismo y el excursionismo implicaron tipos de actividades recreativas, útiles para realizar ejercicios de respiración y también musculares, fortaleciendo y templando la voluntad de aquellos que los practicaron. En principio, los hombres de negocios y los científicos fueron los primeros en realizarlos, mezclando placer con espíritu investigativo, y retorno a la vida natural¹⁹, apreciando vegetaciones, accidentes geográficos, etc. Y el espíritu de competencia contra la naturaleza. En algunos casos también implicó el advenimiento de la conciencia nacional de ser *héroes* al conseguir el objetivo de llegar a la cima de las montañas.

22

9. Resultan interesantes las opiniones vertidas por Gareth Stedman Jones sobre el condicionamiento de ambos momentos: “El mayor ‘control social’, si se quiere utilizar el término, de que dispone el capitalismo es la propia relación salarial: el hecho de que, para vivir y reproducirse, el obrero o la obrera tiene que revender perpetuamente su fuerza de trabajo. La necesidad de conseguir trabajo, de seguir siendo apto para el trabajo y de ganarse la vida es mucho más importante que cualquier ideología consumista envasada que consiga inmiscuirse en el período nocturno o semanal de descanso y recuperación del obrero. El tiempo de ocio está claramente condicionado por el tipo y el horario de trabajo.” JONES, Gareth Stedman “¿Expresión de clase o control social? Crítica de las últimas tendencias de la historia social del «ocio»”, en *Lenguajes de clase. Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa*. Siglo XXI, Madrid, 1989, p. 83.

10. LÜDTKE, Alf “Sobre los conceptos de vida cotidiana, articulación de las necesidades y ‘conciencia proletaria’ en Revista **Historia Social** N° 10, (1991), p. 50.

11. Demás está decir que para conseguir estas mejoras en las condiciones laborales, los trabajadores, en muchos casos debieron realizar protestas y reclamos por este derecho al descanso reparador, entre los que debe plantearse la política de la II Internacional, por la conquista de las tres ocho (ocho horas de reposo, ocho horas de trabajo y ocho horas de sueño).

20. Después de la Gran Guerra, aparecieron en Europa, organizaciones de excursionistas en clubes pequeños, donde las marchas forzadas significaron una forma de realizar actividades físicas grupales. Tenían sus propios estatutos y se conformaron autónomamente, aunque luego, fueran intervenidas por los regímenes dictatoriales, cambiándoles el nombre, como sucedió en Italia. O desapareciendo, como las organizaciones juveniles alemanas, surgidas en la República de Weimar -proponiendo sus propias formas de recreación-, porque el nazismo creó agrupaciones dependientes del estado, en su mayoría controladas por el partido²⁰.

21. Durante los años '20, Elton Mayo, en la Western Electric Company, sentó las bases para conformar los futuros *departamentos de recursos humanos*. La información de los trabajadores sobre la monotonía y la fatiga en fábrica, permitió reconocer a este especialista, que la reducción de la jornada de trabajo, favorecería el incremento de la productividad laboral. Estas investigaciones sirvieron a los patrones para adoptar tales departamentos: la información sociológica y psicológica era útil para plantear soluciones acordes con los problemas²¹.

22. En Argentina, a comienzos del siglo XX (1904), el ministro del Interior Joaquín V. González, encargó al Dr. Juan Bialet Massé (medicina legal), la preparación de un "Informe sobre el estado de la clase obrera" (conocido como Informe Bialet Massé). En los años '20 apareció la investigación del diputado socialista Alfredo Palacios "La fatiga y sus proyecciones sociales". Dichas obras resultan fundamentales para analizar el problema laboral y sanitario, cuando la mecanización y la introducción del taylorismo se consolidaron en algunas ramas industriales²². La discusión y los debates realizados por las fuerzas políticas y los especialistas, fueron recogidos y reelaborados en los años '40, para diseñar la política social del peronismo, quien se presentó en muchas oportunidades como inventor y realizador de la misma.



Mecanismos de sociabilidad y lo cotidiano como fundamento político

23

23. La *sociabilidad* como fenómeno debe ser analizada conjuntamente con el concepto de vida cotidiana, porque es precisamente en la construcción diaria donde se puede percibir este entramado. En los lugares habituales de reunión de las personas, pertenezcan a las clases acomodadas o a los sectores trabajadores, se establecen determinadas relaciones permanentes para fines diversos. Aunque siempre dándole un sentido a dichas reuniones, capaz de conformar una cultura (política) a través de charlas sobre temas que les competen, o reuniones para discutir cuestiones de trabajo o profesión además de reunirse con el objeto de poder disfrutar de juegos,

12. Una buena apreciación al respecto plantea Luigi Volpicelli, estudioso del tema y del deporte como parte constitutiva del sistema escolar: "...el desarrollo industrial, 'la evolución de los sistemas de trabajo' promovidos por la técnica propiciaron una expansión más amplia del deporte, ya que 'la conquista progresiva del tiempo libre ha avanzado a la par del desarrollo de la actividad deportiva'. Por último, la competición deportiva, con su cultura, sus reglas, sus entrenamientos, sus espectáculos y records, repite los mismos esquemas de la organización industrial, sea por su tecnicismo, sea por su división del trabajo y la colaboración de sus equipos. Una civilización 'esencialmente erótica y estética' como la griega, tendía 'a valorizar los aportes personales, mientras una cultura técnica valoriza el trabajo de equipo también en los juegos demostrativos que representan formalmente la idea de civilización'." VOLPICELLI, Luigi *Industrialismo y deporte*. Paidós, Buenos Aires, 1967, p. 31. A continuación plantea con más claridad lo sostenido anteriormente "Huizinga refiere también cómo el deporte es un medio de democratización de la fábrica y un relevante ingrediente de sus relaciones humanas. 'Una gran industria introduce deliberadamente en su círculo el elemento deportivo a fin de aumentar su propia eficiencia... Las grandes industrias constituyen verdaderas sociedades deportivas, y llegan al punto de incorporar ciertos obreros no sólo en razón de su competencia sino para poder formar un cuadro homogéneo'", p. 32.

cantos corales, bibliotecas sobre temas variados. El objetivo es elevar el nivel cultural de los afiliados y organizarse políticamente en un sentido estricto, para influir sobre los gobiernos, o bien para resistir las estrategias que éstos puedan impulsar.

24. El aporte de la historia urbana resulta esencial, en la medida en que los trabajadores vivían en determinados barrios de las ciudades y donde sus vidas se mezclaban con los pasatiempos y las reuniones sociales, logrando establecer vínculos de solidaridad con los vecinos, no solamente en cuestiones laborales, sino incluso, en defensa de los espacios propios ante las posibles amenazas patronales y/o estatales (represión policial). Se forjará una identidad muy fuerte ligada a la territorialidad, permitiendo consolidar una cultura obrera y establecer mecanismos favorables para resistir a las presiones externas. Por ello:

“El barrio urbano, rodeando a las áreas de trabajo, significó un cobijo para la reproducción de tradiciones y solidaridades de clase que permitieron resistir mejor el cambio económico y forjar respuestas políticas”²³

25. Posteriormente, al mejorar las condiciones salariales, la sociabilidad barrial se vio amenazada, resistiéndose a la disgregación, a partir de las uniones parentales y de la cotidianeidad femenina:

“La pervivencia de la comunidad barrial como elemento base de la sociabilidad aparece confirmada en los comportamientos matrimoniales. Los domicilios declarados por los esposos antes de la boda en las actas reflejan una destacadísima endogamia geográfica. (...) La vida doméstica, la red de vecinos y amigos, el parentesco, el barrio y el trabajo, fueron siempre vivencias mucho más cercanas para la mujer obrera que para el hombre”²⁴

24

26. La intervención del Estado en la construcción de estos espacios, implicó un proceso nuevo, que comenzó a ponerse en marcha en el período de entreguerras. Ello apuntó a “ordenar” los tiempos libres y darle un carácter de “racionalidad”, al abarcar el conjunto de las actividades recreativas. Se buscaba incluirlas en una planificación que contemplara las necesidades de los productores en la reparación de sus fuerzas y las del conjunto de la sociedad, quien a través de

13. “El higienismo es una corriente de pensamiento desarrollada desde finales del siglo XVIII, animada principalmente por médicos. Partiendo de la consideración de la gran influencia del entorno ambiental y del medio social en el desarrollo de las enfermedades, los higienistas critican la falta de salubridad en las ciudades industriales, así como las condiciones de vida y trabajo de los empleados fabriles. En 1873 el naturalista Haeckel acuñaba la palabra “ecología” para referirse al estudio de las relaciones de los seres vivos con el ambiente físico y biológico; pasarían varias décadas antes de que el hombre ocupase el lugar central de los procesos ecológicos. Sin embargo, cien años antes de Haeckel, un grupo de médicos, los llamados higienistas, se habían planteado el problema del influjo del medio ambiente en la vida del hombre desde una perspectiva que anticipa los trabajos de ecólogos, geógrafos y urbanistas”, en ÁLVAREZ, Luis “Origen de los Espacios Públicos en Valparaíso: el discurso higienista y las condiciones ambientales en el siglo XIX”, en página en internet <http://www.uchile.cl/facultades/arquitectura/urbanismo/revurbanismo/n4/alvarez/alvarez.html>.

14. Sobre estos problemas, que ya venían siendo estudiados y analizados por médicos higienistas, hay una descripción muy detallada sobre la sociedad británica, en el informe preparado por Federico ENGELS *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Diáspora, Buenos Aires, 1974.

15. MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN (REPÚBLICA ARGENTINA) *Tiempo Libre y Colonias de Vacaciones*. Buenos Aires, 1956. “... el Rvdo. Pastor Byon, en 1876, elige las montañas de Appenzell, en Suiza, para instalar una colonia de recuperación de niños escolares débiles”, p. 25.

las mismas, se vio beneficiada porque mejoraba sus condiciones de vida. Supuesta esta superioridad por la certeza de no quedar librado nada al “azar”, situación que no estaba presente en las formas previas y privadas de sociabilidad, que asignaban un sentido identitario particular. En el discurso de los diferentes regímenes, la racionalidad implicada en un plan nacional de actividades de esparcimiento y recreación, hizo extensivos tales beneficios a toda la población, queriendo mostrar un carácter masivo, popular y “democrático”.

Pero ¿qué sería un espacio o lugar de sociabilidad?

27. “Maurice Agulhon define el campo de la sociabilidad como el que integra las relaciones interindividuales que se desarrollan en el seno de los grupos intermedios (de las sociedades urbanas), aquéllos que se insertan entre la intimidad del núcleo familiar y el nivel más abstracto de las instituciones políticas (estatales)... y que no tienen una finalidad o interés expreso de carácter económico o político. Espacio que se verá progresivamente ensanchado conforme las “formas de vida tradicionales” vayan siendo transformadas y desarticuladas por la expansión de la “modernización” y la urbanización, con el consiguiente debilitamiento de los grupos corporativos basados en el parentesco, el trabajo o la religión que ... proporcionaban marcos suficientes para que, subsidiariamente a los fines y funciones principales de los mismos, se pudiera expresar la sociabilidad generalizada entre los individuos con anterioridad al desarrollo de los citados procesos de transición capitalista.”²⁵

28. Esta cultura urbana que se va extendiendo paulatinamente desde principios del siglo XIX, se percibe además, diferenciando los espacios y construyendo redes de circulación acotadas y específicas para los burgueses, que tienen sus Círculos políticos y de negocios, sus Ateneos culturales²⁶, sus casinos de juegos, lecturas y discusiones, salas de recreos (teatros, cafés, la ópera) sus paseos distintivos y sus playas. La diferenciación comienza a producirse con la irrupción de las masas, cuyas pautas culturales y recreativas son diferentes y sus espacios también buscan ser acotados, si bien pueden en algunos casos compartirse²⁷. En ocasiones, los trabajadores deciden apropiarse la forma de las organizaciones burguesas, con el fin de conseguir una igualdad de status, aunque las prácticas difieran de manera importante.²⁸

29. El ideal de la asociación o del círculo como lugares de “sociabilidad, bienestar y cultura”, para que la clase obrera reemplace a la taberna, estuvo presente en el pensamiento de socialistas, anarquistas, comunistas y católicos reformistas. Sobre esta preocupación hay infinidad de referencias bibliográficas, literarias, cinematográficas, buscando alejar a los obreros de la enfermedad social del alcoholismo y sus efectos concomitantes. En referencia a una mirada

16. Con referencia a la función curativa del agua de mar, en Italia, a mediados del siglo XIX se desarrollaron Hospicios Marinos, donde se alojaban los niños que necesitaban realizar baños de sol y agua “para mejorar la circulación sanguínea”. Estas instituciones eran financiadas por la aristocracia. La duración de la cura no superaba los 60 días, siendo las enfermedades más comunes la escrófula y la tuberculosis. Ya en el siglo XX, cuando el fascismo está en el poder, las colonias adquieren la forma de prevención, con actividades lúdicas, perdiendo las características de hospitales. El financiamiento quedaba en manos del estado. “Storia dello Sport ... in Italia”, QUINTA PARTE: dallo scoutismo al dopoguerra, cronologia generale... in Italia, en http://www.nonsolofitness.it/storia_quinta.htm. Acerca de la aparición y evolución del higienismo en Europa y en España, tratando de mostrar las diferentes formas que éste adquirió, a partir de los cambios en la concepción de las enfermedades consideradas sociales, puede consultarse el interesante artículo de ALCAIDE GONZÁLEZ, Rafael “La introducción y el desarrollo del higienismo en España durante el siglo XIX. Precursores, continuadores y marco legal de un proyecto científico y social” <http://www.ub.es/geocrit/sn-50.htm>.

17. CORBIN, Alain “La stanchezza, il riposo e la conquista del tempo”, en CORBIN, Alain (comp.) *L'invenzione del tempo libero 1850-1960*. Laterza, Roma, 1996, pps. 300-303.



comunista, ya desde el siglo XX, en pleno proceso de construcción de la sociedad socialista, luego de la revolución, León Trotski escribió una serie de artículos sobre la vida cotidiana de los trabajadores rusos, proponiendo el cine como instrumento cultural para la formación de la conciencia proletaria. La importancia que le asignó lo llevó a sostener que éste podría favorecer tanto el abandono de la taberna como de la vida religiosa (al ser, según su criterio, sólo un lugar al que asistían los trabajadores, por lo escénico, no por el ritual, en el que no creían)²⁹.

30. Por este motivo, aquello que apuntaba a la conformación de un perfil independiente de clase y una separación de la cultura hegemónica, como fue construyendo el proletariado en su conjunto, quien realizaba actos políticos, culturales, deportivos y recreativos, marcados por la diferenciación de clase, constituía un peligro y una preocupación para las clases burguesas que veían con recelo estas manifestaciones y posteriormente por los movimientos fascistas en el período de entreguerras. Preocupaciones similares tenían la burguesía argentina y los militares quienes trataban de frenar el influjo del “comunismo” entre los obreros. Los resultados fueron, la eliminación de toda forma autónoma de organización y la creación de espacios de sociabilidad diseñados como política estatal, de control e integración social bajo pautas ideológicas predominantemente nacionalistas, en todos los casos.

31. Se convirtió el tiempo libre en un tiempo necesario para la construcción de un nuevo orden, espiritualmente más humano y desligado de toda connotación política socializante. Así resultaba útil realizar una prédica de neutralización o de fuerte politización, remarcando las ventajas que cada uno de dichos sistemas les ofrecían, por encima de los “intereses mezquinos y disolventes” de la viejas ideologías, en un orden social jerárquico y funcional.

Concepciones de trabajo y tiempo libre en los regímenes estudiados

32. La descripción de las concepciones del *trabajo*, de su *ideología* y del *tiempo libre* que tenían los regímenes políticos aquí elegidos, permitirá comprender de una manera más acabada, la forma en que los mismos organizaron la dominación³⁰ política y la aplicaron a sus sociedades. En la base de este planteo está presente la idea de que la construcción de un nuevo orden jerárquico, en un proceso de transformación social producido por la crisis del patrón de dominación anterior, se llevó a cabo por el reordenamiento y control sobre los sectores laborales. Así, regimentando el funcionamiento de manera vertical, e imaginándose una mayor colaboración de los trabajadores, si se les concedía la posibilidad de disfrutar del tiempo libre,

18. Es importante marcar el papel que empieza a marcar el discurso higienista en la nueva forma de concebir el tiempo libre. Así, un representante de esta corriente en Italia plantea: “Il nuovo verbo igienista, propagandato anche da almanacchi e manuali igienico-popolari, coinvolge anche la borghesia che sperimenta con convinzione i benefici dell’acqua di mare. I bagni marini, suggerisce un fisiologo di fama nazionale quale **Paolo Mantegazza**, che diventa il vate del benessere, “migliorano nelle donne i diametri troppo generosi”, aumentano l’appetito, fanno scomparire l’insonnia, rinvigoriscono i muscoli “infiacchiti da abuso della vita” e, requisito altrettanto importante, portano all’“eccitamento dell’amore in ambo i sessi”. Si comincia dunque ad apprezzare il sole sulla pelle come condizione di benessere e salute, insieme al bagno rigenerante che induce piacere ed energia, non tralasciandone il potenziale potere di seduzione. E’ evidente che in questa direzione risulta netta la differenza con una nobiltà che salvaguarda il proprio status tra le pareti di una casa chiusa ad ogni tipo di attività che miri ad esibire, sia il corpo che deve essere rigorosamente coperto che il gioco da praticarsi solo fra simili”. TONELLI, Anna “Il Tempo Libero della Storia, la Storia del Tempo Libero”, en página de internet <http://www.sissco.it/attivita/sem-set-2001/abstracts/tonelli.rtf>, p. 2.

se fue estructurando una forma de funcionamiento social, basado en la violencia y el terror sobre los opositores, donde el uso del tiempo libre simbolizaba una forma de dominación no violenta. A continuación, se hará una descripción de estas concepciones en los diferentes regímenes:

Italia. Fascismo

Trabajo

33. En el discurso oficial se alcanza a visualizar una ideología del trabajo con características distintivas. El fascismo fue explicitando una organización del trabajo y realizando una valoración del mismo, de manera positiva. Si bien ubicó al trabajo en un lugar subordinado, no dejó de reconocer una ética³¹ y le asignó un valor social como fuerza creadora de riqueza, en la que participaron los involucrados en el proceso productivo -los dadores de trabajo y los trabajadores-. Por eso lo percibe como un deber social subordinado a los intereses superiores representados por la grandeza de la Nación.

34. Esta ideología apuntó a valorar otros aspectos que nos permiten pensar en un proyecto tanto en el espacio de las relaciones económicas, como en el ordenamiento social. Porque si bien hubo un reconocimiento de las organizaciones sindicales y corporativas a escala nacional, propuso una serie de modificaciones con el Estado liberal que la precedió. El Estado fascista tuvo como objetivo terminar con la lucha de clases (factor de trastorno económico y social) para avanzar por la vía de la colaboración, que obviamente no implicó una paridad o democratización de estos componentes. Por el contrario, se buscó establecer una jerarquización social, donde se ubicara a cada uno en su función y en su rol (Carta del Trabajo), para favorecer los intereses superiores. Planteo sostenido por Rossoni, en 1923, sindicalista fascista "...cada cual en su puesto para aumentar la riqueza de nuestra Patria"³². Puede apreciarse así una cosmovisión de tipo organicista, sustentada por los máximos dirigentes del partido Fascista.

35. Se perfiló un enfoque novedoso en la función disciplinadora. En el ámbito específico del trabajo la acción del fascismo estableció pautas de control en el proceso de producción. Si los dadores de trabajo y los trabajadores son responsables del mismo, ambos deben tener en claro

-
19. MARTI, Jordi "El excursionismo: entre la ciencia y la estética", en **Mundo Científico** 173, Barcelona, nov. 1996 (revista electrónica) Marti describe los diferentes momentos de la práctica excursionista en Europa y los artículos en la prensa donde relataban las aventuras de escalar los montes, marcando la aparición de una conciencia nacionalista. También establece la vinculación del medio con la literatura y la pedagogía: "la literatura romántica desarrolla el tema de la naturaleza y la montaña en particular... Este nexo entre romanticismo y naturaleza también se dejó sentir en los nuevos avances en el campo de la pedagogía... quien creó escuela y contó con una amplia influencia fue H. Pestalozzi, según quien la enseñanza intuitiva suponía estimular la capacidad de cada alumno a partir de la observación directa del objeto de estudio".
20. BORZANI, Luca "Escursionismo popolare a Genova" en **Rivista Ventesimo Secolo** N° 1, gen-apr. 1991, Genova. "Una actitud destinada a generar malhumores y... desconfianzas en las autoridades fascistas que... en 1937 se preocupan por modificar la Unión de Pobres Caminadores en Unión Caminadores de Sestri para evitar que el "Pobres" ejercite funciones evocativas de los tiempos del subversivismo". Sobre el caso de las organizaciones juveniles alemanas durante la República de Weimar y su resistencia a la asimilación nazi, un artículo que plantea la problemática es: MUDRY, Thierry "Movimiento de Juventud e ideología Nacional Revolucionaria bajo la República de Weimar", en <http://www.arrakis.es/~fsln/ale-5.htm>.
21. MAYO, Elton *Problemas humanos de la civilización industrial*. Galatea-Nueva Visión, Buenos Aires, 1959. El planteo de Mayo apuntaba también a buscar una solución sobre los desajustes que se producían entre el orden social y el sistema industrial, proponiendo medidas tendentes a la planificación, así como teorías de gobierno válidas para las sociedades industriales.



que sin una autodisciplina no se favorecen los intereses superiores de la producción de la riqueza (esto es, la colaboración de clases). Pero, al mismo tiempo, el Estado debe actuar como mediador entre las partes y tutelar el proceso, prohibiendo el cierre patronal y la huelga. Podría quedar la imagen de imparcialidad por parte del Estado. Sin embargo el fenómeno del disciplinamiento abarcó en mayor medida al sector laboral, otorgándoles libertad de acción a los empresarios, como queda expresada en las leyes y discursos de Mussolini y Rossoni, al darle vía libre a la iniciativa privada como instrumento más eficaz y útil para el interés de la Nación.

Tiempo Libre

36. En el artículo 1 del decreto real sobre la creación de la Obra Nacional del “Dopolavoro”, se lee lo siguiente: “a) Favorecer el empleo sano y provechoso de las horas libres de los trabajadores intelectuales y manuales, por medio de instituciones destinadas a desarrollar sus capacidades físicas, intelectuales y morales”³³. También aparece en la Carta del Trabajo, en el apartado Previsión, Asistencia, Educación e Instrucción: “La educación y la instrucción, sobre todo la instrucción profesional de las personas, inscriptas o no, que ellas representan, son deberes principales de las asociaciones profesionales. Estas últimas deben sostener la acción de las obras nacionales que se ocupan de la utilización de los descansos, así como las demás iniciativas de tendencia educadora”³⁴.

37. La forma en que se organizó el Dopolavoro, da un perfil de este carácter apolítico. Subdividida en tres secciones: Educación cultural que buscaba “la valorización y el mejoramiento técnico del obrero”. Educación física “racionalmente organizada... desde excursiones a la montaña hasta el partido de bochas... para lograr un armónico ‘equilibrio vital’ de las fuerzas físicas e intelectuales, vinculadas entre sí”. Asistencia social “asiste a los accidentados y a los enfermos, curándolos en dispensarios, sanatorios y termas...”³⁵.

38. La educación cultural y artística se orientaba a crear teatros de aficionados, bandas de música, grupos corales y de danzas populares, realizar concursos de cuentos y canciones, efectuar espectáculos al aire libre y la proyección de películas en los centros de todo el país³⁶.

22. En esta línea de investigación hay algunos desarrollos, a partir de los trabajos de Mirta Lobato, referidos a la industria frigorífica de origen norteamericano: LOBATO, Mirta Zaida: *El "taylorismo" en la gran industria exportadora argentina (1907-1945)*, CEAL-Colección Conflictos y procesos de la Historia Argentina Contemporánea, N° 16, Bs. As, 1988. También *La vida en las fábricas. Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso, 1904-1970*, Prometeo Libros/Entrepasados, Bs. As., 2001. En la prensa obrera de la época se realizó un debate sobre la racionalización, que ha sido abordada recientemente en la ponencia de KABAT, Marina “Socialistas y anarquistas frente a la racionalización 1926-1933”, presentada en XVII Jornadas de Historia Económica Facultad de Ciencias Económicas - Universidad Nacional de Tucumán (2001).

23. OYON BAÑALES, José Luis “Historia urbana e historia obrera: reflexiones sobre la vida obrera y su inscripción en el espacio urbano, 1900-1950”, <http://www.etsav.upc.es/urbsperspa/articulo01/articulo01.htm>.

24. OYON BAÑALES, José Luis “Historia urbana... op. cit., pps. 18 y 23.

25. ESCALERA, Javier “Sociabilidad y relaciones de poder” en Revista **KAIROS** N° 6, (2° semestre 2000), p. 3.

26. La búsqueda de la distinción social en una sociedad jerarquizada, pero acosada por la masificación, puede ser rastreada entre aquellos círculos de ex-alumnos universitarios que menciona Hobsbawm en “La producción en masa de tradiciones. Europa, 1870-1914.”, en HOBBSAWM, Eric y RANGER, Terence (Org.) *A invenção das tradições*, Paz e Terra Río de Janeiro-San Pablo, 1997. (Traducción Diego Roldán y Jorge Sgrazzutti).

39. El deporte tuvo un papel destacado, porque adquirió un carácter masivo (el excursionismo es un buen ejemplo de este carácter) y sirvió para “acrecentar la capacidad física del hombre común, a formar nuevas generaciones templadas y bien preparadas para todas las fatigas del trabajo y, si fuera necesario, también para las de la guerra”³⁷. Mostrando la relación idílica que antes marcamos, podemos leer lo siguiente: “... sin ninguna coerción, el pueblo italiano se ve guiado hacia un tenor de vida sano que lo restituye al trabajo con renovada frescura. (...) La contribución espontánea y voluntaria de los industriales y de los dirigentes de Entidades e Institutos, que prestan a las iniciativas del Dopolavoro su mayor apoyo, atestigua de modo muy claro la utilidad de los deportes con respecto al trabajo”³⁸.

Alemania. Nazismo

Trabajo

40. A partir de la “Ley de ‘ordenamiento del trabajo nacional’” del 20 de enero de 1934, el nazismo sancionó una legislación que buscó reordenar el panorama laboral, en el proceso de eliminación de la desocupación. Fortaleció los instrumentos del poder central para ejercer un control sobre la economía y la clase obrera. Se estableció que el Estado vigilaría las relaciones de trabajo a través de “fideicomisarios”, que velarían por su pacífico desarrollo, designando consejeros, revocando las decisiones del conductor (führer) de las empresas, fijando reglamentos para éstas e informando al gobierno de la situación de sus distritos³⁹.

41. El 26 de junio de 1935, se sancionó la Ley *Servicio Obligatorio de trabajo*, sosteniendo que el trabajo obligatorio debía servir para educar a la juventud en el espíritu del nacionalsocialismo, en la solidaridad popular y en la verdadera comprensión del trabajo⁴⁰. Este servicio obligatorio quedaba bajo la dependencia del ministro de Interior, dando la pauta de un trabajo militarizado. La edad para el trabajo obligatorio estaba comprendida entre 18 y 25 años, jóvenes de ambos sexos, realizando el trabajo en *beneficio de la colectividad* y siendo un *servicio de honor* para el pueblo alemán, lo que reflejaba, una particular ideología del trabajo.



27. Resulta de interés en este contacto interclasista, el artículo de Gareth Stedman Jones sobre el music-hall, que explica una situación puntual de una ciudad como Londres, donde se desarrollaría una cultura conservadora y resistente de los artesanos, en una coyuntura de crisis. JONES, Gareth St., “Cultura y política obreras en Londres, 1870-1900: Notas sobre la reconstrucción de una clase obrera”, en *Lenguajes de clase. Estudios sobre la historia de la clase obrera inglesa*. Siglo XXI, Madrid, 1989.

28. Sobre la problemática de la sociabilidad (particularmente popular) en España, hay interesantes desarrollos en la Revista **Estudios de historia social** N° 50-51 (1989), donde se rastrea el fenómeno asociativo desde sus comienzos, en el siglo XIX y se avanza hacia la sociabilidad obrera y popular a fin de siglo en las regiones de mayor desarrollo industrial. También en la obra de URÍA, Jorge *Una historia social del ocio. Asturias 1898-1914*. UGT, Universidad de Oviedo, 1996. Este autor aborda el análisis de la sociabilidad en sus diferentes formas en Asturias, siendo muy estimulante su enfoque orientado al ocio la sociabilidad de masas y la cultura popular. Por último, resulta interesante el señalamiento que realiza Ma. del Carmen Amate, cuando establece una periodización del asociacionismo en España en tres períodos: el primero comprendido en los años de la política reformista de Carlos III, un segundo momento, con la sanción de la Ley de Asociaciones de 1887 y el tercer momento en los años de la II República, declinando con el establecimiento de la dictadura franquista. AMATE MARTINEZ, Ma. Del Carmen “Espacio de Sociabilidad: Alhama de Almería. Desde ‘El Círculo de Amigos’ a ‘La Tertulia’” en página de internet: <http://ecoalhama.galeon.com/num007/social.html>, p. 1.

29. TROTSKI, León *El nuevo curso. Problemas de la vida cotidiana*. Cuadernos de Pasado y Presente N° 27, Córdoba, 1971, pps. 185-190.

42. Donde mejor se realizaban y comprendían los ideales del trabajo del nacionalsocialismo eran en las Empresas Modelo, consiguiendo los objetivos del ‘socialismo alemán’. Eran consideradas *células vivas de la ideología nacionalsocialista*, sin la función de tribunas de propaganda donde se hablaba más de lo que se trabajaba. Además, no eran molinos de pulverizar huesos, ni instituciones para la explotación del obrero, sino todo lo contrario. Eran “Empresas modelo”, por la forma ejemplar en que en ellas eran atendidos y dirigidos los trabajadores, siendo lo principal, el trabajador (paradójicamente como se encargaba de sostener la propaganda). A la conservación y al fomento de la mano de obra, de la capacidad y alegría de trabajo del hombre, se dedicaban todas las atenciones y cuidados⁴¹. Allí se realizaba la comunidad del pueblo, porque involucraba a los componentes del proceso de producción en su conjunto:

“Se puede conceder la distinción de “Empresa Modelos Nacionalsocialista”, a todos aquellos establecimientos en los cuales haya sido llevada a la práctica de la manera más perfecta, la idea de la comunidad nacionalsocialista del trabajo, por el jefe del establecimiento y su personal de obreros y empleados, en el sentido de la Ley de la Reglamentación del Trabajo Nacional y en el espíritu del Frente Alemán del Trabajo”⁴².

43. En cuanto a la *ideología del trabajo*, es posible encontrarla descrita en las reflexiones de los ideólogos nazis, de la siguiente forma:

I. Creación de una nueva ética del trabajo. Al ser un concepto moral debe crear un tipo de trabajador que se sienta miembro de la comunidad.

II. Estimulo de la buena formación técnica. El rendimiento profesional debe ser elevado mediante concursos de competencia.

III. Distribución de cargos, para que cada uno ocupe el puesto que le corresponde. Cada uno debe ser empleado según su capacidad.

30

30. Cuando se plantea el tema de la dominación, conviene hacer una serie de salvedades, ya que no es un concepto unívoco y puede expresarse de diversas formas, tanto sea por mecanismos democráticos, como autoritarios y dictatoriales. Y si bien puede pensarse en una dominación basada en la violencia, también existe una forma no violenta de aplicación. Por lo cual se aplicarían recursos subliminales y se conseguirían adhesiones de los sectores subordinados, siendo de esta manera importante pensar la dominación como una forma de establecer una nueva hegemonía, pensando a ésta como una política basada en una nueva forma de consenso y coerción hacia aliados y opositores.

31. ROSSONI, Edmondo *Le idee delle ricostruzione*. R. Bemporad & figio-Editori-Firenze-1923. Con respecto a la ética del trabajo plantea lo siguiente: “Il sindacalismo fascista... si confonde con la vita della Nazione e precisando sempre meglio le sue caratteristiche crea una nuova etica del Lavoro”, p. 100.

32. ROSSONI, Edmondo Op. Cit. (traducción propia).

33. DECRETO REAL DEL 1º DE MAYO DE 1925, Nº 582, SOBRE LA INSTITUCION DE LA OBRA NACIONAL DEL “DOPOLAVORO”, en MUSSOLINI, Benito *El fascismo*. Tor, Bs. As. 1933, p. 137.

34. LA CARTA DEL TRABAJO ADOPTADA EL 21 DE ABRIL DE 1927, POR EL GRAN CONSEJO DEL FASCISMO, en MUSSOLINI, Benito: op cit., p. 109. En *LA OBRA NACIONAL...* op. cit., p. 7 se lee: “el Dopolavoro puede considerarse como una aplicación genial y feliz del principio que inspira toda la política del Régimen: no ya tan sólo para amparar y valorizar el trabajo en nombre y en el interés superior de la Nación, sino también amparar y valorizar el descanso, utilizándolo para reconstituir y tutelar la energía física y mental del individuo, para educarlo moral y físicamente, respondiendo siempre, con ello, al interés supremo de la sociedad nacional”.

35. *LA OBRA NACIONAL “DOPOLAVORO”*... op. cit., pps. 9-12.

44. La fuerza de trabajo humano dejaba de ser una mercancía y el trabajo como la economía tendrían un valor moral y una misión respecto del pueblo. Porque la economía, la fábrica o el taller pertenecían y debían servir al pueblo como la máquina y el lugar de trabajo pertenecían al trabajador con los que creaba bienes. En esta visión no se discutía la propiedad de los medios de producción, situación que no les interesaba, si se utilizaban para el bien de la comunidad⁴³.

Tiempo Libre

45. La mayor prédica que hicieron los nazis para ejercer influencia sobre las masas obreras y a la que más esfuerzo destinaron en el control del tiempo libre, fue a la elaboración de planes de viajes turísticos a diferentes lugares y países con los que establecieron acuerdos:

“... está construyéndose en la isla de *Ruegen*, en el *Mar Báltico*, un balneario con instalaciones para alojar a 20.000 personas... este balneario,... dispondrá de terrenos de bosques y praderas con una superficie de 350 hectáreas... Con esto se consigue que gente que nunca había salido de las calles oscuras de los grandes centros industriales, pueda visitar las regiones más bellas de su patria, los *Alpes*, el *Rhin*, el mar.”⁴⁴

46. Pero el esfuerzo estuvo destinado a un programa integral de organización de las vacaciones, a semejanza de los fascistas italianos que habían previsto que los trabajadores pudieran conocer sitios antes vedados, por la escasez de recursos. Por ello, organizar excursiones, paseos de fin de semana y vacaciones en el interior de Alemania, para que la ‘comunidad del pueblo’ tenga acceso a las bellezas naturales, sirvió a que *Kraft durch Freude* hiciera propaganda, sosteniendo que el nacionalsocialismo había realizado lo que eran meras promesas de futuro en la concepción de la socialdemocracia, durante la República de Weimar⁴⁵.

47. En una tónica similar a la Opera Nazionale Dopolavoro, la organización alemana estaba orientada a recuperar las fuerzas de los trabajadores, en base a una planificación de actividades deportivas y recreativas, que les permitirían “disfrutar” de las bondades que ésta ofrecía. Como la símil italiana, fue la obra que más influencia tuvo en la sociedad.

“...la obra «Fuerza y Alegría», que aspiraba entonces a que el obrero gozara de un descanso y de una distracción que fortaleciendo su cuerpo y vigorizando su ánimo le pusiera en

36. *LA OBRA NACIONAL*... ibidem, pps. 27-97.

37. *LA OBRA NACIONAL*... ibidem, p. 12.

38. *LA OBRA NACIONAL*... ibidem, p. 99.

39. Comentario de legislación “Alemania. El ‘ordenamiento del trabajo nacional’ y la lucha de clases”, en Revista **Hechos e Ideas** N° 9, marzo, 1936, pps. 68-71.

40. Ley reproducida en el **Boletín de la Biblioteca del Congreso Nacional** N° 9, ene-feb 1936, pps. 174-179.

41. H. SPONHOLZ “Empresas Modelo en la Alemania nacionalsocialista”, en página de internet <http://www.ceindoeuropeos.com/empresamodelo.htm>, p. 1.

42. H. SPONHOLZ “Empresas... Lo que se buscaba mejorar eran los rendimientos, y determinadas actividades de competencias fueron bien recibidas por la ideología, a los efectos de mostrar el espíritu impetuoso y superador de los trabajadores alemanes, como se puede apreciar en el siguiente párrafo: “La idea del Concurso, aplicada a la vida del trabajo, había dado ya los mejores frutos en el Concurso Profesional del Reich. Éste, había servido para medir la aptitud profesional y la habilidad de cada cual en su profesión, y había conseguido despertar energías productivas en muchas centenas de millares de trabajadores. En la “Lucha de Emulación de los Establecimientos Alemanes” había que contar con éxitos análogos en otro plano”. Op. cit., p. 2.

43. “La economía nacionalsocialista” <http://es.geocities.com/rockcombate/economia2.htm>, pps. 3-6.

condiciones superiores, es hoy el factor más esencial, la obra mejor lograda de lo que pudiéramos llamar el dinamismo cultural del pueblo alemán enraizado en lo mejor de sus tradiciones. (...) poniendo a su alcance estos placeres como un justo derecho de los que trabajan y no como una revancha odiosa de los que se juzgaban con derecho a ello.”⁴⁶

48. Kraft durch Freude preparó un dispositivo de turismo masivo, por el carácter centralizado de la obra y el financiamiento obtenido, incluyendo viajes a islas portuguesas, ciudades, puertos y las colonias italianas en África; Noruega, Mónaco o el traslado a las instalaciones construidas en el Báltico. Se trataba de una gran organización económica, para inculcarles a los trabajadores, la cosmovisión nacionalsocialista. En el relato de un viajero es posible apreciar un fuerte direccionamiento (señalado por la propaganda):

“Ahora se da cuenta nuestro obrero de qué verdad más grande es que todos somos camaradas, compañeros del mismo pueblo. Aquí, donde han caído todas las barreras artificiales de clases sociales, se valora más la capacidad interior que la posición externa (...) ‘Fuerza por la Alegría’ se ha ocupado de ello y ha creado en sus barcos una imagen real de la verdadera convivencia en el pueblo. Por ello ha invitado al viaje a muchos jefes de empresa, para que participen en estas jornadas de convivencia. También ellos han manifestado con gran satisfacción los mismos sentimientos”.⁴⁷

49. El desarrollo alcanzado por el organismo refleja el interés del nazismo por la transformación de los obreros alemanes en parte integrante de la comunidad del pueblo. El objetivo era establecer la supremacía de la ideología nacionalsocialista por sobre la marxista, en una suerte de lucha por la supervivencia de los más aptos. No deja de ser llamativo el hecho de que estos viajes y organizaciones deportivas o recreativas, estuvieran directamente controladas por el Frente del Trabajo y por la policía del régimen, la Gestapo, como recuerda Tim Mason⁴⁸.

32

Portugal. Salazarismo

Trabajo

50. La primera herramienta legislativa que planteó el salazarismo con respecto a la concepción global del tema laboral, se encuentra en el Decreto-ley n° 23:048, del 23 de setiembre de 1933, al sancionarse el *Estatuto do Trabalho Nacional* -una mezcla de la Carta del Lavoro y de la Doctrina Social de la Iglesia- en el que se sentaron las bases de la organización corporativa del trabajo en todo Portugal y en las colonias.

44. ECKEHART “Cuatro años de gobierno de Hitler” http://members.nbci.com/la_censura/4ANYS.htm.

Hay que recordar que el Tiempo libre fue regimentado y se organizó de la siguiente manera: “Esta participación de todo el pueblo alemán en los bienes de la vida se obtiene por medio de la grandiosa organización nacionalsocialista “Fuerza por Alegría”, que comprende 11 secciones, de las cuales son las más importantes las siguientes: 1). Vacaciones, viajes y turismo; 2). Belleza y Dignidad del trabajo; 3). Ejercicios corporales y deporte; 4). Cultura”. P. 25. (Texto escrito en 1937).

45. LEY, Robert op. cit., pps. 28-29. “Acaso algún día se considere como uno de los hechos magnos de nuestra revolución nacional el que pocos meses después de haberse anunciado la creación de la comunidad Nacional-socialista Fuerza y Alegría hubiesen podido marchar millares de obreros residentes en todos los puntos de Alemania a las montañas alpinas, a los maravillosos montes de la Selva Negra, al Harz, a las Selvas de Baviera y a las Montañas Gigantes”.

46. LEY, Robert op. cit., pps. 5-6.

47. “Fuerza por la Alegría” en *El III Reich. Historia total de una época decisiva*, Anesa/Noguer, Madrid, 1975, p. 247.

48. MASON, Tim “The work in the IIIth Reich, 1933-1939”, **Past and Present**, N° 33, 1966.

51. Desde el comienzo del articulado se verifica la postura paternalista del Estatuto y la ideología del trabajo que sustenta. De la misma manera que en Italia y Alemania, luego incluso España dicha ideología se percibe al sostener que la dirección de las empresas pertenece a los dueños del capital *social* y por éstos, el trabajador puede participar en la gerencia, fiscalización o en la obtención de lucros. En los momentos de crisis las empresas deben cooperar con el Estado y las corporaciones para tomar medidas a favor del bien común.

52. Por lo que respecta al *trabajo*, éste constituye un deber de solidaridad social. Quedaba garantizado por el Estado el derecho al trabajo y al salario digno. Por estas medidas, se regulaban las condiciones de trabajo, quedando atendidas las necesidades de *higiene física y moral y la seguridad del trabajador*, como fue expresado en el artículo 25 del Estatuto.

53. Las formas corporativas de organización del trabajo apuntaban a ser sustentadas por el Estado y con él por la Unión Portuguesa (organización política creada por Salazar), motivo que apuntala una concepción conservadora, pero eficaz para superar la crisis política de la República Velha y del liberalismo portugués. Y en función de este tipo de ordenamiento es que puede comprenderse incluso el aspecto referido a la protección social y la reciprocidad, como queda expresado en el artículo 48, cuando señala que “La organización del trabajo alcanza, en relación progresiva, como las circunstancias lo fueran permitiendo, las cajas o instituciones de previsión tendientes a defender al trabajador en la enfermedad, en la invalidez y en el desempleo involuntario, y también en garantizarle pensiones”⁴⁹.

54. El establecimiento de la política social del Estado Novo se dio con la creación del Estatuto do Trabalho Nacional, el cual fue acompañado con la promulgación de otros cinco decretos que creaban y reglamentaban los gremios obligatorios, los sindicatos nacionales, las casas del pueblo, las casas económicas y el Instituto Nacional de Trabajo y Previsión.

55. El 16 de marzo de 1935 la Asamblea Nacional aprobó la primera ley que definió las bases generales de organización de la previsión. De acuerdo con lo estipulado pasaron a existir cuatro tipos de instituciones: “1ª las caixas sindicais de previdência, caixas de previdência das casas do povo e casas de pescadores; 2ª categoria as caixas de reforma ou previdência; 3ª categoria associações de socorros mútuos; 4ª categoria instituições destinadas à previdência social do funcionalismo público, civil ou militar e outro pessoal ao serviço do Estado e dos corpos administrativos”⁵⁰. Las dos primeras categorías constituían la estructura esencial de la organización de previsión y fueron reglamentadas tiempo después.

56. Estaba presente en la concepción portuguesa la idea de la colaboración triangular entre Estado, representaciones patronales y organismos corporativos, como lo planteaba un ideólogo del régimen, Teixeira Ribeiro:

“As corporações colaboram, portanto, no exercício de uma função normativa. E é por isso que as actividades dos indivíduos e das empresas se encontram agora submetidas a uma disciplina ou, dizendo melhor, condicionadas por certas posições iniciais que essa disciplina significa. Estamos longe do equilíbrio automático: em vez dele temos economia dirigida. Mas a direcção, aqui, não pertence directamente ao Estado, pois são as indústrias que,

49. *Estatuto do Trabalho Nacional*, p. 18. (Traducción propia).

50. CARDOSO, José Luís y ROCHA, Maria Manuela “Corporativismo e Estado-Providência”, en XXII Encontro da APHES – Aveiro, 15-16 de Novembro de 2002, en página disponible en internet <http://www.egi.ua.pt/XXIIaphes/Artigos/a%20Cardoso%20&%20Rocha.PDF>, p. 5.

através da sua corporação, tomam a iniciativa de elaborar os regulamentos e as normas. Ao governo compete depois, como representante do interesse nacional, decidir sobre elas em derradeira instância, aprovando-as ou rejeitando-as. Ora porque as indústrias colaboram na sua própria disciplina, diz-se que temos antes uma *economia auto-dirigida*”⁵¹

57. Lo que estaba presente en la elaboración de esta plataforma laboral, era el proceso de transformación industrial y el comienzo de la división del trabajo taylorista, que producía el trabajo monótono y repetitivo, con la pérdida de la capacidad para aprehender la totalidad del proceso productivo. Es comprensible dicho problema, a través de la noción de *alegría del trabajo*, característico del colectivo de trabajadores artesanos, con un fuerte contenido profesional, haciendo mención al disfrute del proceso laboral, componente esencial en la constitución de la concepción de honor del trabajo. En función de estos cambios, es que la idea del trabajo, la ideología laboral y el ordenamiento del tiempo libre van a jugar un papel central en el proyecto que el salazarismo tenía pensado para la clase obrera.

Tiempo Libre

58. La organización del tiempo libre, *Fundação Nacional para a Alegria no Trabalho*, se creó por Decreto-ley nº 25:495 del 13 de junio de 1935, con la finalidad de aprovechar el tiempo libre de los trabajadores portugueses para un mayor desarrollo físico y la elevación de su nivel moral e intelectual, según reza el artículo 4 de los estatutos.

59. Con esta reglamentación se proponía llevar a cabo el proceso de control de la fuerza laboral y aplicar de manera similar al fascismo y al nazismo, una política de nacionalización de la vida de los trabajadores, por medio del desarrollo de planes nacionales de recreación, involucrando a toda la comunidad en este proceso. Así puede verse el interés mediado entre trabajo y tiempo libre, entre los objetivos de la FNAT, cuando se plantea:

“... interessa à colectividade que as classes trabalhadoras elevem o seu nível, do que resultará a valorização... O tempo disponível permite... que o trabalhador participe efectivamente na vida de família e assuma integralmente os encargos da sua autêntica chefia... É preciso, através da ocupação útil das horas ociosas... desenvolver um esforço orientado no sentido do revigoramento físico, do enriquecimento intelectual e do aperfeiçoamento moral”⁵²

60. Lo que puede percibirse en esta evaluación del salazarismo, es que la ocupación de las horas libres, tienen que resultar útiles y apuntar a mejorar la productividad laboral. Por lo tanto, podemos apreciar que estos tiempos libres estaban condicionados por el trabajo, a pesar de la prédica que realizaba sosteniendo que los trabajadores elegían libremente cómo usar este tiempo disponible. En la conformación de una institución de tal naturaleza, se debían cumplir ciertos objetivos señalados por Salazar de la siguiente manera:

“Assim, a *Obra* idealizada por Salazar teria os seguintes objetivos: ‘1º.- de organizar em todo o país por intermédio da imprensa da província a propaganda a favor dos produtos do trabalho nacional; 2º.- de criar pequenas bibliotecas populares (poucas dezenas de volumes) quer nas associações operárias, clubs desportivos e recreativos, quer nos quarteis do

51. CARDOSO, José Luís y ROCHA, Maria Manuela “Corporativismo y Estado-Providência..., op. cit., p. 7.

52. INATEL-FNAT. *Ano XX 1935-1954*, Lisboa, 1998. Edição fac-similada., p. 23.

exército e marinha, quer nas enfermarias e hospitais civis e militares, destinadas a facilitar a cultura nacional do trabalhador e ao mesmo tempo a criar o amor ao livro protegendo portanto um [ramo (?)] industrial importante; 3º.- promover o desenvolvimento das associações mutualistas e das cooperativas de consumo, crédito ou produção para assim se poder melhorar as condições económicas das classes trabalhadoras permitindo-lhes uma melhor aplicação das suas economias; 4º.- actuar no sentido de valorizar a vida doméstica do trabalhador quer fazendo-os interessar pelas pequenas indústrias úteis e indispensáveis ao lar doméstico quer promovendo a formação de sociedades de construção de casas baratas, etc. –quer interessando-se pelas já existentes; 5º.- procurar agrupar os trabalhadores em associações ou corporações de carácter económico quer funcionem como sociedades de consumo quer tomem o aspecto de sociedades de capitalização ou previdência; 6º.- auxiliar na medida do possível as iniciativas [locais (riscado)] e melhoramentos regionais tendo em vista principalmente obter a valorização da vida rural; 7º.- actuar no sentido de evitar tanto quanto possível o desemprego procurando facilitar o trabalho àqueles que dele necessitam”⁵³

61. Entre las incumbencias y las acciones desarrolladas por la FNAT, pueden encontrarse la Educación Física, las colonias de vacaciones, los paseos, excursiones y viajes, pero también la organización de las actividades culturales: propaganda, gabinete de heráldica, etc. La centralidad lograda por la institución no consiguió mantenerse en toda la historia del Estado Novo. Los cambios sociopolíticos a escala internacional luego de la II Guerra Mundial y los enfrentamientos en el interior del régimen, en una coyuntura que impulsaba hacia una descentralización de las organizaciones, actuaron en contra de sus intereses hegemónicos.

España. Franquismo

Trabajo

62. Al final de la guerra civil, el bando vencedor impuso una legislación laboral con la sanción del Fuero del Trabajo. Las influencias del fascismo italiano y de la concepción cristiana se perciben desde el inicio. El objetivo del mismo era combatir la forma en que el liberalismo y el marxismo entendían el proceso de trabajo y su organización. El carácter violento de su enunciado contrasta con la apreciación que un panegirista del régimen tenía del que estableció la dictadura: “Franco era un ponderado, pero decidido y audaz reformador social; el movimiento que acaudilla no trata de robustecer privilegios y restablecer situaciones sociales caducadas. Respetando y haciendo respetar todos los derechos legítimamente adquiridos... la invocación de la palabra Fuero representa, en el léxico tradicional, ‘la permanente voluntad del Jefe de que ningún derecho sea atropellado’”⁵⁴.

63. Este mismo autor plantea que hay una primacía de la política por sobre la economía, sentenciándolo de la siguiente manera:

“La tesis, clara y valientemente sustentada por el Fuero del Trabajo, es la de que la ordenación y régimen de la vida económica española puede y debe ser subordinado a los imperativos y conveniencias nacionales españoles, que tendrán su expresión a través del Estado... La ideología del Movimiento Nacional Español, la que informa el Fuero del Trabajo... proclama la supeditación de los criterios puramente económicos a los

53. VALENTE, José Carlos *Estado Novo e Alegria no Trabalho. Uma História Política da FNAT (1935-1958)*. Edições Colibri INATEL, Lisboa, 1999, p. 39.

54. GALLART FOLCH, A. *Los principios fundamentales del Fuero del Trabajo*. Bosch, Barcelona, 1939, p. 48.

sociales, éticos y morales, que son los que jerárquicamente deben primar en la ordenación de la vida económica.”⁵⁵

64. Como herramienta articuladora de la ideología laboral, el franquismo conformó el Fuero del Trabajo en una concepción pequeño burguesa, que aspiraba a la *justicia social* para sostener el pequeño patrimonio agrícola, pesquero, industrial y comercial, sin dejar de reconocer los aportes de las grandes empresas que participaban del bien común⁵⁶. Indicaciones que no dejaron de ser mero discurso, cayendo en letra muerta, cuando la aplicación de la política económica acentuó el poder de los grupos más concentrados.

65. Con el establecimiento del régimen, en las etapas sucesivas, luego de imponer el dominio absoluto sobre la situación de posguerra, el franquismo fue realizando una labor legislativa, que implicó la consolidación de la ideología del trabajo antes mencionada. En dicha labor se establecieron los mecanismos de negociación, de regulación de las relaciones obrero-patronales y todo lo que implicaba el ordenamiento del trabajo en el espacio exclusivo de fábrica. Además se sancionaron los aspectos ligados a jornadas de trabajo, descanso y vacaciones. En dicho proceso de definición laboral, los grupos favorecidos fueron los empresarios, donde los controles eran menores y eludían los acuerdos que la ley proponía⁵⁷.

66. Pero el *trabajo* tuvo otra función en el entramado ideológico y en la dureza del régimen político que el franquismo impuso a la población en la posguerra. La misma tradición cristiana y el papel de cruzada contra los nuevos “infieles”, produjo una aberración, planteándola como elemento necesario de redención:

“El sistema de redención de penas resultó también un excelente medio de proporcionar mano de obra barata a muchas empresas y al propio Estado... La cárcel y la fábrica, bendecidas por la misma religión, se confundieron en esos primeros años del franquismo y formaron parte del mismo sistema represivo. A los presos políticos les daban trabajo y a los trabajadores ‘libres’ les disciplinaban con la propaganda patriótica y la religión”⁵⁸

67. Luego de la II Guerra Mundial, la política social represiva se fue liberalizando, dejando de lado aquellos aspectos que habían jugado un papel central en la definición de la política económica. Los aspectos que recordaban al fascismo fueron ocultados y desplazados, hasta fortalecerse los conceptos cristianos (provenientes del Opus Dei), adecuándose a un mundo que se integraba cada vez más, bajo la tutela de los Estados Unidos. A fines de la década del ‘50, en

55. GALLART FOLCH, A. *Los principios fundamentales...* op. cit., pps. 33 y 40.

56. GALLART FOLCH, Alejandro *Ibidem*, p. 70. Puede verse la *ideología del trabajo* en el primer apartado del Fuero, cuando sentencia: “1. 2 Por ser esencialmente personal y humano, el trabajo no puede reducirse a un concepto material de mercancía, ni ser objeto de transacción incompatible con la dignidad personal de quien lo preste. 4. El Estado valora y exalta el trabajo... lo protegerá con la fuerza de la ley... 5. El trabajo, como deber social, será exigido... a todos los españoles no impedidos, estimándolo tributo obligado al patrimonio nacional. 6. El trabajo constituye uno de los más nobles atributos de jerarquía y de honor, y es título suficiente para exigir la asistencia y tutela del Estado”. Apéndice del libro de Gallart, p. 100.

57. MOLINERO, Carme – YSÀS, Pere *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*. Siglo XXI, Madrid, 1998, pps. 12-26. En cuanto a la legislación y a la organización sindical, el proceso constituyente de la OSE se cerraba una vez terminado el conflicto bélico a través de dos leyes promulgadas en 1940: la Ley de Unidad Sindical y la Ley de Bases de la Organización Sindical, de 26 de enero y 6 de diciembre, respectivamente. DÍAZ BELLO, María “La organización del consentimiento en la España franquista. El papel de la obra sindical EDUCACIÓN Y DESCANSO en Zaragoza, 1939-1959”.

el sector industrial se fue introduciendo los principios del taylorismo, provocando una “modernización” de las relaciones laborales, un mejoramiento relativo del nivel de vida de la clase obrera y los inicios de una nueva etapa de luchas, que el franquismo no pudo ocultar. Pero el control ejercido por la represión de posguerra, siguió condicionando el accionar de los trabajadores.

Tiempo Libre

68. Sin embargo, como el proyecto implicaba eliminar toda influencia del comunismo internacional, había que recurrir a borrar todo tipo de influencias, incluso a través de la manipulación del tiempo libre de los trabajadores. Por ello, como en los otros regímenes dictatoriales europeos, el franquismo se dedicó a construir una organización que produjera los resultados buscados, tomándolos como modelos. Pero los recursos financieros disponibles para llevar a cabo esta tarea, no fueron tan abundantes como en los otros.

69. La primera vez que apareció planteado legislativamente fue en el Fuero del Trabajo, donde se anunciaba: “Se crearán las instituciones necesarias para que en las horas libres y en los recreos de los trabajadores tengan éstos acceso al disfrute de todos los bienes de la cultura, la alegría, la Milicia, la salud y el deporte”. Como en otras organizaciones, también se dio en el franquismo la construcción de los Hogares del Productor de la O. S. *Educación y Descanso*⁵⁹. *Estos centros llegaban para sustituir a las Casas del Pueblo, Casinos y Ateneos del movimiento obrero autónomo y, en palabras de las propias jerarquías de la Obra, “habían de ser empleados como un instrumento poderoso de captación social y política”, lugares donde “al tiempo que descansar y recrearse, los productores puedan recibir una preparación social, política y cultural de acuerdo con las ansias de justicia social de la Falange”*⁶⁰.

70. La Obra contó con un Departamento de Viajes, Vacaciones y Excursiones, donde alcanzó los mayores éxitos. En la Sección de Albergues y Residencias proporcionaba alojamiento a los trabajadores en sus vacaciones, a un precio reducido y en los lugares más pintorescos de España, a orillas del mar. Para ello se dispusieron, por un lado, las denominadas *Ciudades Sindicales*, consistentes en chalets unifamiliares habilitados para familias de diferente composición. Suponían un atractivo para los obreros, quienes durante dos semanas disfrutaban de una casita

58. CASANOVA, Julián (comp.) *Morir...* cit., p. 26. Pero la crueldad llevaba a otros extremos: “Los niños formaban parte del mundo interno de las cárceles de mujeres. Muchos de los que sobrevivieron a la cárcel, tras cumplir los cuatro años de edad, fueron separados de sus madres e ingresados en centros de asistencia y escuelas religiosas al amparo del Patronato Central de Redención de Penas por el Trabajo”. Respecto de las mujeres de los ‘rojos’ “Había que vigilarlas, reeducarlas y purificarlas, con aceite de ricino si era necesario, para que arrojaran los demonios de su cuerpo. Como portadoras de culpa que eran... se les rapaba la cabeza, una imagen cotidiana de los años cuarenta, para que los vencedores señalaran todavía más a la ‘pelona’”, p. 27. También RICHARDS, Michael *Un tiempo de silencio*, cit., p. 85.

59. En un primer momento este organismo recibía el nombre de *Obra Nacional Alegría y Descanso*, con lo que la alusión al reposo y a las actividades lúdicas quedaba perfectamente clara. El 3 de enero de 1940, pasó a denominarse Obra Sindical *Educación y Descanso*. En DÍAZ BELLO, María “En busca del obrero: la organización del consentimiento en la España franquista”. Actas del II Congreso de Historia Local de Aragón, p. 246. Para el tratamiento de la organización franquista del tiempo libre, me baso en las investigaciones de la Licenciada Díaz Bello, así como en su Tesina inédita “La organización del consentimiento en la España franquista. El papel de la obra sindical EDUCACIÓN Y DESCANSO en Zaragoza, 1939-1959”. Agradezco su gentileza de permitirme citarla.

60. (Circular interna de la Obra, en AGA, Sindicatos, caja 14.277.)



en la playa sin grandes problemas económicos. Ciudades Sindicales fueron Tarragona, Marbella y Perlor (Oviedo), en ellas se construyeron chalets de diversa capacidad que, de mayo a octubre recibían huéspedes afiliados a la Obra Sindical *Educación y Descanso*⁶¹.

71. La organización se completaba con diferentes departamentos, descritos por la Licenciada Díaz Bello de la siguiente forma:

“... la Obra Sindical *Educación y Descanso* debía constar de seis departamentos, asignándoles a cada uno un cometido específico dentro del objetivo general de la Obra de cubrir el tiempo libre y articular el ocio de los trabajadores. El primero de ellos era el Departamento de Viajes, Vacaciones y Excursiones, cuya función consistía, básicamente, en organizar todo lo relacionado con la salida del trabajador fuera de su residencia habitual, ya fuera esta salida por un período de tiempo prolongado, como podían ser las vacaciones estivales, o con motivo de una típica excursión dominguera. Por otro lado, dos departamentos habrían de ocuparse de la formación del obrero, tanto física, programando, para ello, campeonatos y torneos deportivos, como cultural y artística. Eran... el Departamento de Deportes y el de Cultura y Arte. Pero, además, se atendería al trabajador dentro de su lugar de trabajo, de forma que éste no sólo olvidara las desastrosas condiciones laborales a las que estaba sometido, sino que, incluso, llegara a sentirse en la empresa mejor que en su propia casa. Se procedería, así, a través del Departamento de Belleza en el Trabajo, a embellecer e higienizar las empresas, dotándolas de sistema de iluminación adecuados, de flores y plantas con las que adornar las fábricas e incluso de comedores de empresa. Y, por último, existirían dos departamentos más. El Departamento de Administración Financiera sería el encargado de todo lo relativo a los presupuestos, la afiliación de los trabajadores y cuantas tareas tuviesen que ver con la Administración de la Obra, de manera que una buena gestión ampliara el campo de acción de la organización. Mientras que, por su parte, el Departamento de Propaganda se aseguraría de dar a conocer las actividades desarrolladas por *Educación y Descanso*, haciendo circular la información tanto a nivel interno, a fin de que todas las delegaciones de la Obra se hallaran en contacto y supieran lo que se estaba haciendo en otros lugares, como exteriormente”⁶²

Argentina. Peronismo

Trabajo

72. La noción de trabajo del peronismo fue influenciada por la Doctrina Social de la Iglesia, apelando a Santo Tomás de Aquino, quien sostuvo que Dios le dio al hombre la *razón* para inventar formas de elaborar la materia y las *manos* para desarrollar los proyectos de la razón⁶³. Pero se puede apreciar otras influencias, que van desde posiciones progresistas hasta conservadoras, con lo cual estamos ante un fenómeno complejo de definir. El hecho de expresar varias corrientes ideológicas establecidas de manera ecléctica, actuó para presentarlo como un movimiento de rasgos conservadores. A su vez, en la reforma de la Constitución de 1949, se tuvieron en cuenta los derechos sociales, dedicados a los trabajadores⁶⁴.

61. DÍAZ BELLO, María “En busca del obrero...”, op. cit., p. 248.

62. DÍAZ BELLO, María “La organización del consentimiento en la España franquista. El papel de la obra sindical EDUCACIÓN...”, op. cit., p. 65.

63. PERÓN, Juan Domingo *Manual Práctico del 2º Plan Quinquenal*. Presidencia de la Nación, Buenos Aires, 1953, p. 53.

64. Pueden resumirse en los derechos de trabajo, a una retribución justa, a la capacitación, a las condiciones dignas, al bienestar a la seguridad, etc. Ibidem, p. 54.

73. Todas estas conquistas se consolidaron con el II Plan Quinquenal, considerando imprescindible la presencia del Estado para llevarlas a cabo. Actuaba como árbitro y parte interesada en el cumplimiento de los preceptos expresados en la plataforma, sosteniendo asegurar los derechos laborales por intermedio de un fuero sindical, que se proponía crear a tal efecto. Pero la preocupación por el problema laboral ya estaba presente en los primeros momentos de la participación política de Perón. Desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, durante el golpe de 1943 -impulsado por la generación intermedia de las Fuerzas Armadas- buscaba solucionar el problema de la mano de obra, porque, según él, contaba con poco reconocimiento en la legislación social y pretendía, al mismo tiempo, evitar que los partidos *socialista* y *comunista* fueran los representantes de sus intereses.

74. Toda la obra desarrollada desde ese momento, se consolidó en el Primer Plan Quinquenal, siendo la clase obrera la que brindó mayor apoyo como sustento del régimen. También acompañó su marcha a través de la ampliación del mercado interior y la colaboración en proyectos económicos, involucrando a los empresarios nacionales, pequeños y medianos, que generaban puestos de trabajo en una economía volcada, a su vez, hacia una redistribución de la riqueza producida, en provecho de la expansión de la demanda. Pero, durante el segundo mandato, y con la puesta en marcha del nuevo plan quinquenal, los pedidos de las autoridades buscaban reducir la participación popular, ya que la economía no se orientaba más a la ampliación del consumo, considerado ahora, desmedido. Entonces se priorizaba el aumento de la producción, la austeridad en el consumo y el fomento del ahorro. Para hacer campaña en favor de este planteo, se distribuyeron opúsculos, explicando el por qué de tales medidas en los años '50. Con relación al consumo, Perón aconsejaba:

“La regla debe ser ahorrar, no derrochar. Economizar en las compras, adquirir lo necesario, consumir lo imprescindible. No derrochar alimentos que llenan los cajones de basuras. Efectuar las compras donde los precios son menores, como cooperativas mutuales y proveedurías gremiales o sociales”⁶⁵

75. El fuerte componente de la ideología obrerista estuvo presente en el peronismo, no sólo porque se expresaba a través de los escritos doctrinarios y de desarrollo profesional, sino porque incluía también la construcción de una imagen del trabajador industrial, que se puede reconocer en diversos sistemas de propaganda. Pero resulta importante tener presente que este tipo de construcción tuvo como modelos, regímenes políticos y sociales bastante diferentes. En todo caso, lo que el peronismo logró fue una articulación de dichos modelos en una propuesta óptima para una sociedad latinoamericana en transformación, en el período de la segunda posguerra. Como puede apreciarse en un artículo de Marcela Gené:

El “bienestar común” roosveltiano se enlaza con la “justicia social” peronista: la glorificación del presente frente a un pasado de atraso tecnológico y desigualdad social, el énfasis en el mejoramiento de las condiciones de trabajo y la fuerte presencia del Estado como motor y garantía del progreso social. El espacio concedido a las representaciones del trabajador industrial urbano en el hogar junto a su familia, acerca las producciones peronistas y las norteamericanas al tiempo que marcan notables distinciones con las imágenes europeas sobre el tema. En Alemania e Italia, por el contrario, las representaciones del trabajo se asociaron generalmente a la vida campesina. Lejos de

65. Ministerio de Finanzas de la Nación (República Argentina) *Economía familiar*. Buenos Aires, 1952, p. 4.

exaltar el presente, la propaganda nazi y fascista apeló a construcciones ideales míticas con el fin de legitimar el nuevo orden sobre firmes bases de las grandes tradiciones nacionales⁶⁶

Tiempo Libre

76. Una de las formas que adquirió el tiempo libre en Argentina fue el *turismo*. Éste ya venía desarrollándose desde principios del siglo XX, y en algunos casos puede hablarse de un turismo popular, porque las clases medias (pequeña burguesía) acomodadas, orientaban sus vacaciones hacia las sierras de Córdoba, la provincia de Mendoza o los balnearios de la provincia de Buenos Aires mayoritariamente. Pero será durante el primer peronismo cuando comience a ponerse en práctica lo que se denominará *turismo social*.

77. La Subsecretaría de Informaciones, sostenía que el Turismo tenía tres orientaciones: social, escolar e internacional. Uno de los objetivos que se proponía era crear un Organismo nacional del Turismo, a los fines de planificar esta actividad y desarrollar a su vez una serie de publicaciones propagandísticas, alentando el conocimiento de las diversas maravillas turísticas. En este sentido el gobierno se comprometía a “... poner al contacto del Pueblo el conocimiento de las bellezas naturales y de cuanto ha realizado el esfuerzo argentino”⁶⁷. Sin embargo esto no significaba que fueran solamente esfuerzos estatales los involucrados en tal política, convocaba incluso a las actividades privadas ligadas al turismo a participar del Plan, por el cual el gobierno se comprometía a brindarle apoyo del Estado.

78. El compromiso adquirido por el peronismo en la ampliación del turismo a los trabajadores industriales, fue uno de los rasgos salientes de su política social, como queda sentenciado en este informe, incluyendo a los sindicatos en dicha realización:

“El turismo social, creación de la revolución peronista, tendrá como finalidad inmediata facilitar a la población trabajadora un rápido y cómodo acceso a los lugares de turismo. Este tipo de excursiones dedicadas especialmente a los miembros de sindicatos y entidades gremiales y profesionales, será organizado acordando facilidades a los servicios del bienestar y asistencia social de las asociaciones profesionales para la construcción de hoteles y colonias de vacaciones. Además, se le otorgarán las mayores franquicias posibles en el uso de los medios de transporte”⁶⁸

79. La aplicación de la política social por el peronismo, difirió de la de los regímenes europeos. No propuso un organismo controlado estatalmente, aunque sí cumplió funciones a tal efecto. Con la creación de la Fundación Eva Perón se reprodujo el esquema formal de la vieja Sociedad de Beneficencia. La *ayuda social* se llevó a cabo por una organización con características muy peculiares y con una ambigua ubicación entre el espacio de la

66. GENÉ, Marcela “El poder de las imágenes / Imágenes del poder. La iconografía del trabajador en el peronismo (1945-1955)”, en http://www.geocities.com/Athens/Agora/3572/gene_2000.htm

67. *El Turismo en el 2º Plan Quinquenal*. Presidencia de la Nación, Subsecretaría de Informaciones, Buenos Aires, 1953, p. 5.

68. *El Turismo en el 2º Plan Quinquenal...* op. cit., pps. 7-8. Luego de la caída del peronismo hay una pequeña modificación en la concepción del turismo social, ya que se deja de lado el componente obrero, reemplazándolo por uno más neutro y general. En la nueva aplicación se comienza a entender también al turismo social cuando se tiene la finalidad de: “llevar a cabo viajes que tiendan al mejoramiento físico y a la elevación intelectual y cultural del individuo”, en MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISIÓN (REPÚBLICA ARGENTINA) *Tiempo Libre y Colonias de Vacaciones*. Buenos Aires, 1956, p. 20.

administración central del Estado y el de las entidades privadas. Por ello, la Fundación Eva Perón respondió a una iniciativa del Estado, quien creó una entidad jurídica que se manejó privadamente, cumpliendo tareas consideradas necesarias por éste⁶⁹. Sus actividades se orientaron predominantemente hacia cuatro áreas: 1- *Acción Social*: con Hogares de Ancianos, de Tránsito; proveedurías “Eva Perón”; ayuda en dinero y en especie; subsidios y becas; deportes. 2- *Acción Educativa*: Hogares Escuela; Ciudad Infantil y Estudiantil; Escuela de Enfermeras. 3- *Ayuda Médica*: servicios médicos asistenciales, urgencias, quirúrgica; Policlínico; Instituto de Quemados. 4- *Acción Turística*: Unidades Turísticas de balnearios y alta montaña⁷⁰. Mostró un amplio espectro de preocupaciones, disputando ciertos espacios con otros organismos dedicados a esta actividad.

80. Para la aplicación y puesta en marcha del II Plan Quinquenal, un capítulo se destinó al tiempo libre de los trabajadores. En éste se aconsejaba llevar a cabo la realización de viajes turísticos con el objetivo de reponer las energías gastadas en el trabajo. Esta política, significaba una forma de expresión de la justicia social y de la dignidad de los trabajadores. Se buscaba, por este medio, superar los momentos de injusticia sufridos cuando sólo los ricos tenían acceso a los balnearios y/o las montañas. Puede percibirse acá incluso una cierta influencia de las dictaduras europeas que pretendían lograr la homogeneización de la comunidad. La diferencia reside en que el peronismo no planteaba discursivamente la eliminación de las diferencias sociales, sino que los trabajadores tuvieran también acceso a los sitios que antes estaban destinados sólo a los “oligarcas”⁷¹. Los organismos que participaron en la construcción del turismo social fueron el Gobierno, la Fundación Eva Perón y las organizaciones gremiales. Esta perspectiva involucraba a organismos estatales y al sector privado de dicha actividad, en una organización mixta a escala nacional.

81. Pero la orientación del tiempo libre puede verse también en la acción desarrollada por la CGT hacia las prácticas deportivas y la creación de una cultura popular basada en el teatro obrero. Estas actividades, destinadas a la realización de festivales artísticos y competencias deportivas, pudieron desarrollar las habilidades de los diferentes grupos participantes. Tal labor -deportiva y cultural-, estaba en manos de los sindicatos, siendo los responsables, bajo el amparo del Estado. Su aporte no supuso una política independiente de los preceptos justicialistas, situación que se percibe en los discursos de los líderes sindicales, rindiendo pleitesía a Perón y a la difunta Eva, en las páginas de los informes de la Central Sindical⁷², mostrando su dependencia en la toma de decisiones políticas.

69. THOMPSON, Andrés, con la colaboración de CAMPETELLA, María Andrea “El “tercer sector” en la historia argentina”, en <http://www.clacso.edu.ar/~libros/argentina/cedes/thom2.rtf>, p. 27. Si bien los autores, plantean que no habría diferencias con otras sociedades de beneficencia nacional, sí plantearía distanciarse de las organizaciones europeas: “... Eva Perón había comenzado a organizar ayuda social desde antes de la creación de la Fundación, su viaje a Europa (España, Italia, Portugal, Francia y Suiza) en 1947 le sirvió para delinear el modelo y la práctica de su accionar posterior. Hacia allí viajó en busca de referentes para su trabajo social, queriendo conocer todo *lo que no debía hacer en nuestra tierra una obra de ayuda social*”, p. 28.

70. CIRIA, Alberto *Política y cultura popular: la Argentina peronista 1946-1955*. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, 1983, p. 114.

71. Esta noción estaba presente en 1945, cuando el general Perón expresó: “Pensamos estructurar el turismo social en forma de que no sea un privilegio de los pudientes oxigenar o yodificar su cuerpo después de cada año de trabajo. El mar y la montaña deben ser accesibles a todos los hombres, ricos y pobres, porque la salud no reconoce distintos grados de necesidad. El obrero sin un desembolso que pueda perjudicarlo para el resto del año, debe poder pasar quince o veinte días anuales en las playas o en las sierras”. Ibidem, p. 118.

82. También la influencia de las experiencias europeas (tanto dictatoriales como democráticas) implicó la reducción de las tarifas del transporte, para abaratar los costos de las vacaciones de los trabajadores, por lo menos en el transporte ferroviario, que pertenecía al ámbito estatal. No hay, en este sentido, un organismo centralizado que tenga una flota de transporte propio, como eran el caso de Kraft durch Freude y FNAT.

83. Aunque también es posible abordar esta problemática a partir de la construcción de imágenes de un régimen, hecho que fue desarrollado por el peronismo:

“... se traslada al campo simbólico-cultural el debate sobre si el peronismo significó una ruptura en el curso de la historia argentina o si se inserta en una línea de continuidad... La mayoría de los estudios sobre el tema coinciden en atribuir mayor eficiencia a la radio y al cine en la “formación de las almas” y aunque el punto difícilmente puede discutirse, la enorme cantidad de piezas gráficas surgidas de las prensas del Estado, circulando por doquier, son indicativas del valor atribuido a las imágenes. De no haber sido así ¿con qué objeto fueron diseñadas? Para el peronismo, “mejor que decir era hacer” y tan importante como hacer era “mostrar” sus realizaciones.”⁷³

84. Esta interpretación nos permite visualizar el fuerte contenido obrerista del discurso y de las imágenes, acompañado por una obra de legislación social protectora y favorecedora del turismo social. Fue obra de una creación sui generis, donde el resultado buscado por el peronismo logró plasmarse, consiguiendo el objetivo de arrastrar a los trabajadores hacia un proyecto de base nacional. Así, se apeló a los recursos disponibles al alcance en la coyuntura de posguerra, durante la consolidación de la guerra fría. Y en función de la variedad de posturas que pudieron tomarse para construir este proyecto, pueden mencionarse los que pudo aportar el nacionalismo, imitador de los modelos europeos, aunque también la experiencia norteamericana e inglesa y de los organismos internacionales que estaban aplicando formas culturales similares para los trabajadores. Y en esta mezcla, se elaboró la propuesta del peronismo.

42

Organización del Tiempo Libre y su forma de aplicación

85. Después de la Primera Guerra Mundial, con la introducción de procesos de trabajo provenientes de Estados Unidos (taylorismo) y la experimentación de formas europeas de racionalización, las jornadas laborales se redujeron rápidamente. Esto llamó la atención de la Organización Internacional del Trabajo, quien realizó congresos e informes, para dar a conocer la problemática, proponiendo leyes que tuvieran en cuenta los cambios sociales reconocidos por los diferentes países. En algunos casos, la influencia de los intelectuales socialistas resultó fundamental para avanzar en la conquista del descanso de los trabajadores como justo reclamo, los cuales venían sosteniéndose desde la creación de la 2ª Internacional, a fines del siglo XIX.

72. Confederación General del Trabajo de la República Argentina. Memoria y Balance. Ejercicio XXI, Buenos Aires, 1952, Confederación General del Trabajo de la República Argentina. Memoria y Balance. Ejercicio XXIII, Buenos Aires, 1953, Confederación General del Trabajo de la República Argentina. Memoria y Balance. Ejercicio XXIV, Buenos Aires, 1954. En las primeras páginas de estos informes sindicales aparecen reflejados los beneficios conseguidos por la clase obrera, gracias a la obra de Perón y Evita, desde el gobierno y la Fundación.

73. GENÉ, Marcela “El poder de las imágenes...op. cit.

86. Sin embargo, el período de entreguerras significó la aparición de movimientos derechistas preocupados por las formas de organización de los obreros bajo el auspicio de los partidos socialdemócratas, que los impulsará a realizar sus propios planes de cooptación de las masas laboriosas, buscando por diferentes medios, eliminar el carácter clasista de sus organizaciones. Para ello recurrirán a mecanismos de nacionalización de las masas y homogeneización social, bajo la forma de *comunidad de pueblo* (*volksgemeinschaft*).

87. En esta puja internacional, los regímenes fascistas encontraron en la maquinaria estatal - para crear la escala de un turismo popular en los territorios de los países amigos (Alemania, Italia, España, Portugal)- el mecanismo de combate contra las ideas socialistas. Aunque participaron en congresos de la OIT, luego crearon sus propios organismos internacionales⁷⁴.

88. De todas formas, no hubo indiferencia en los otros países europeos ante este avance del control del tiempo libre. Resultó un campo de lucha ideológica, donde se combatieron ideas teñidas de dictadura. En la Francia del Frente Popular, León Blum convocó a Leo Lagrange para planificar la política social de los trabajadores, sobresaliendo el tema del turismo. El objetivo se consiguió a partir de la creación de una Subsecretaría de Estado relacionada con la Salud Pública, llamada Subsecretaría de los Ocios y Deportes, combinando ambos con la salud de los trabajadores. Esta propuesta se dirigió a democratizar el deporte, hacer efectivas las vacaciones pagas y cristalizar “un dopo lavoro que tuviera un contenido humano y lo contrario de *Kraft durch Freude*”⁷⁵.

¿Por qué el Tiempo Libre puede ser útil políticamente?

89. Como se ha venido mostrando hasta acá, no sólo puede realizarse una aproximación al tiempo libre desde la perspectiva social y cultural, sino, también como un instrumento político. El mismo fue utilizado por los regímenes, para presentarse ante sus ciudadanos como benefactores, protectores, paternales, en la medida en que otorgaban el “derecho” a un uso particular del tiempo de los trabajadores fuera de las fábricas. En esta línea de análisis, se conjuga el deseo de los trabajadores al descanso y el interés de los regímenes políticos para que destinasen el tiempo libre (tiempo de no trabajo) a actividades que reflejasen la cultura y el folklore, reivindicasen los valores propuestos y conformasen una unidad espiritual basada en las tradiciones nacionales.

74. LIEBSCHER, Daniela “L’Opera Nazionale Dopolavoro fascista e la NS-Gemeinschaft ‘Kraft durch Freude’”, p. 20. La búsqueda de un espacio propio para los regímenes dictatoriales, proponía romper incluso con el orden impuesto luego del Tratado de Versalles, tratando de evitar toda posible intervención de las potencias occidentales: “Per l’organizzazione del Congresso mondiale del 1936 la DAF/KdF incaricò il suo *think-tank*, l’“Arbeitswissenschaftliches Institut” (AWI), l’Istituto di organizzazione scientifica del lavoro, appena fondato, che apparve per la prima volta a livello internazionale con una bibliografia e una biblioteca sul tema “Lavoro e tempo libero”. Ma le ambizioni andavano oltre, come la DAF dimostrò con la fondazione e la direzione dell’IZB. All’Ufficio centrale “Gioia e Lavoro” venne aggregato l’Istituto internazionale di ricerca “Gioia e Lavoro”, che coincideva in pratica con l’AWI. Nell’arco di due anni esso redasse ampi studi sulla politica sociale internazionale, eseguì una “mappa sociopolitica delle Nazioni”, pubblicò, prima del 1939, due riviste internazionali e plurilingui (“Freude und Arbeit/Gioia e Lavoro”, “Das Neue Protokoll/Il nuovo protocollo”)... Nel 1938, per la prima volta sganciato dall’ “idea olimpica”, venne organizzato a Roma il Terzo congresso mondiale “Gioia e Lavoro”. Il Quarto congresso avrebbe dovuto aver luogo a Tokio nel 1940”.

75. LÉO-LAGRANGE, Madelaine “1936, Año I de la felicidad”, en Revista **Janus** N° 7, Buenos Aires, 1966, pps. 84-89.

90. La imagen paternalista fue una de las formas más efectivas para aplicar la política social. Al presentarse como regímenes protectores, y encargados de cuidar la salud del pueblo, querían construir una nueva forma social, una comunidad integrada en diversas instancias sociales, donde participaban conjuntamente con los miembros de las clases dominantes. Aunque hubo anteriormente, organizaciones empresariales paternalistas que pretendían involucrar a los obreros en la noción de responsabilidad en el puesto de trabajo, para incrementar los ritmos y la productividad. Así, aquellos trabajadores que dispusieran de tales aptitudes eran premiados con algunos de los beneficios.

91. En esta cosmovisión integral, aparecían también los tiempos libres, los deportes y el contacto con los diversos componentes del orden social, donde se entrecruzaban y fundían concepciones de comunidad del pueblo y paternalismo, a través de una síntesis explotada por los diferentes regímenes, en los comienzos de sus concepciones sociales:

“El fomento ejemplar de “La Fuerza por la Alegría” toma cuerpo dentro del establecimiento, ante todo, bajo el concepto de la “Belleza del Trabajo”. Casi la mitad de su vida la pasa el trabajador en su puesto de trabajo, el taller o la oficina han llegado a ser su segunda patria. Por eso, el centro de trabajo no ha de estar sucio, no ha de ser feo ni ha de causar aversión. Las ganas de trabajar y un verdadero trabajo colectivo sólo pueden nacer y desarrollarse en sitios de trabajo bellos y sanos. La “Belleza del Establecimiento” y la “Belleza del Sitio de Trabajo” han de ser las primeras cosas a que se ha de prestar atención en una empresa modelo. Pero la comunidad de trabajo es un lazo que no se rompe de repente con el clamor de las sirenas de la fábrica; también después de terminada la jornada de trabajo han de seguir sintiéndose unidos los obreros y empleados de un establecimiento. Con frecuencia, grupos del personal asisten a representaciones teatrales, conciertos y exposiciones, corriendo los gastos a cargo del establecimiento. En los descansos tienen lugar los conocidos “Conciertos de Talleres”, radiodifundidos; se forman coros y se organizan grupos para dedicarse a la música, a los juegos y al baile. La Obra Alemana de Educación Popular es fomentada mediante veladas artísticas regulares y series de conferencias, así como mediante la organización de grupos de pintura, dibujo modelado, construcción, fotografía, cursos de idiomas y otras posibilidades de perfeccionamiento educativo. Las bibliotecas de las fábricas han alcanzado un desarrollo insospechado”⁷⁶

44

92. Para el caso portugués, el desarrollo del ideal paternalista tuvo mayor impacto, porque la sociedad no había logrado consolidar una estructura política y cultural basada en el liberalismo, su evolución económica en un sentido moderno era bastante limitada. Por tanto, la prédica de la propaganda hizo hincapié en el interés de Oliveira Salazar por la educación del pueblo en los

76. H. SPONHOLZ “Empresas..., op. cit., pps. 7-8. Con relación a la idea de paternalismo, la opinión del Jefe del Frente del Trabajo, Robert Ley, resulta elocuente para percibir la forma en que pretendían cambiar las relaciones obrero-patronales. Al respecto comenta: “Era maravilloso observar cómo la timidez, el desánimo, hasta cierto hostil encono y aún el odio, eran vencidos por un simple apretón de manos entre dos hombres. Cuando llegaba a una fábrica, los primeros que veía vacilaban en darme la mano. Tenía que ser yo el que cogiese la de ellos. Era entonces como si el fuego se propagase de uno a otro... Yo comprendí cuan exacto es aquello de que el niño no mide el amor hacia su madre por ser rica o pobre, sino teniendo únicamente en cuenta si ella se preocupa y se desvive por él. Esto confirmó lo que yo antes había advertido y es que la lucha del obrero no ha sido por alcanzar aumentos de salarios, por nuevas bases, sino por su honor y por su consideración”. LEY, Robert *El Frente alemán del Trabajo. Su origen y su labor*. Departamento de Prensa de la Embajada de Alemania, Salamanca, 1934, pps. 25-26.

valores nacionales. Con diferentes mecanismos, que iban desde la legislación a las instituciones de tiempo libre, se buscaba predicar la presencia del Estado en la protección del pueblo, único camino para establecer una política de conjunto, de acuerdo a las disponibilidades sociales:

“A Casa do Povo dá a certeza de que ali se ensinará a ler bem, ensinando o povo pela forma como o Sr. Dr. Oliveira Salazar aprendeu as primeiras letras” (Diário deas Sessões, 13 de Março de 1935) ... Sobre el Teatro del trabajador “*debe manter um aspecto vivo e gracioso, educando, moralizando, instruindo, sem deixar de ser um elemento de distração. O seu carácter exterior terá de ser habilidosamente oculto, uma lição que se deseja, mas que nunca se impõe*” Assim, para atingir a sua finalidade, os espectáculos do Teatro do Trabalhador “*têm de ser (...) uma espécie de contos de fadas para crianças grandes*”⁷⁷.

93. Puede apreciarse cómo estos gobiernos concibieron un sistema social de connotaciones paternalistas. Su imagen de regímenes que buscaban el bienestar del pueblo, los impulsó a establecer un sistema ideológico ecléctico, para conciliar los diversos intereses sociales, bajo el manto de una comunidad homogénea, en que nacionalidad e integración de los ciudadanos fue un proyecto común. Éste, en todos los casos, apuntaba a reemplazar la lucha de clases por la colaboración de los agentes sociales en un orden sustentado por el principio jerárquico. Identificado con la comunidad del pueblo, quedaban fuera del mismo los opositores denominados extranjeros, internacionalistas, judíos, oligarquía, vendepatrias, etc.

94. En la construcción de un ideal paternalista, podían estar presentes dos enfoques contrapuestos. Por un lado, la cobertura a una sociedad que no disponía de medios para realizar por sí sola la satisfacción de sus necesidades básicas y por ello la otorgaba el estado social. Por otro, el miedo a que este proceso fuera imposible de contener y apuntara a una democratización de las sociedades, eliminando los obstáculos puestos por los sectores dominantes a la realización de la plena libertad, a través del paso a una sociedad basada en los ideales igualitarios y de justicia social, como proponían los partidos de izquierda.

95. Como ejemplo, las claras apreciaciones volcadas por Gallart sobre el sindicato, que si bien portaba un proyecto de comunidad, bajo la influencia de las ideas socialistas se había convertido en un mal social, resultando necesario combatirla. Al respecto planteó:

“La clandestinidad legal, absoluta o relativa, en que vivieron las organizaciones profesionales obreras hasta finales del siglo XIX, les añadió un cierto sentido de oposición al Estado, y como... fueron fuertemente influidas por idearios antisociales o extremistas, todo contribuyó a que un movimiento como el sindical, que por su naturaleza debió ser eminentemente constructivo e integrador, fuera el mayor disolvente político y social que la humanidad haya conocido. En este ambiente de lucha de clases, de falta de solidaridad del obrero con la empresa productora y de monótono trabajo en serie, era imposible que sobreviviera la antigua *alegría del trabajo*(*), el amor del trabajador por la obra bien lograda y el sentimiento de solidaridad con la empresa en que trabajaba.”⁷⁸

96. Lo que queda explícito en el párrafo es que el *mal social* que implicó la politización de las relaciones sociales por el liberalismo y la tensión generada entre las partes involucradas en el proceso productivo, sólo podría contrarrestarse y combatirse si se generaba un cambio en la función del Estado. Éste, al representar el interés y el bienestar general de la comunidad,

77. VALENTE, José Carlos *Estado Novo e Alegria no Trabalho. Uma História Política da FNAT (1935-1958)*. Edições Colibri INATEL, Lisboa, 1999, pps. 90 y 157.

retomaba el rol paternalista que antes le incumbía a los gremios. Así, sostenía la propaganda, se buscaba beneficiar al conjunto de los ciudadanos, a través de tal intervención, planificando las actividades de protección y bienestar, asistencia y tiempo libre, para fortalecer la salud de todo el pueblo y de los hijos de los sectores laborales. Este rasgo paternalista es el que los regímenes buscaron desarrollar como proyecto político. Además porque él mismo estaría en la base de sus concepciones ideológicas sobre la armonía social, que discursivamente pregonaban. Aunque en la práctica, apuntaban a sentar las bases de la dominación sobre sociedades modernas, precisando recurrir a formas antiguas, inspiradas en una comunidad basada en el orden jerárquico.

97. Por ello, como instrumento, en la mayoría de los casos, fue desplazado de esta función explícita, para realizar un proceso de destierro de la política (de las ideologías rivales). Proceso que llevó a eliminar los factores predominantes de la vieja cultura obrera y sindical, de contenido internacionalista, e instaurar una nueva forma, basada en el conformismo social y en la desmovilización de la clase obrera de tendencias revolucionarias. Así, se ejerció un control sobre sus actividades, camuflado bajo la forma de diversión, recreación (cine, teatro, cantos corales, bailes, etc.), deportes, turismo, implicando la creación de una organización a escala nacional, que construyera los espacios para el descanso y le diera un sentido. Este programa se basó en los ideales y en las consignas que los regímenes promocionaban, haciendo hincapié en el respeto al orden, la jerarquía, y en la voluntad del líder por el bienestar del pueblo.

98. En el juicio emitido por Robert Ley se puede apreciar perfectamente la noción de un uso político del tiempo libre. Cuestión que permite visualizar la voluntad de los regímenes por realizar un control férreo sobre el mundo del trabajo, disciplinarlo e incluirlo dentro de cada proyecto nacional, con el objetivo preciso que le correspondiera en el orden integral imaginado tras el combate contra las ideologías materialistas:

“La lucha por el alma del obrero alemán ha sido un triunfo. Ha retornado a su pueblo, ha ingresado en la comunidad y no presta solamente sus manos, sino que da hasta su corazón para la tarea de reconstruir el Reich, con su confianza puesta en el Führer.”⁷⁹

99. Los usos políticos de las organizaciones del tiempo libre, también se realizaron con ideales no tan elevados: para conseguir el incremento de la productividad laboral y vencer la resistencia de los trabajadores de fábrica a la introducción de nueva tecnología. Incluso en los momentos en que la situación social y económica fue desfavorable a las clases laboriosas -en condiciones variables y de desajustes graves, por crisis económicas y altos índices de desocupación, por problemas de hambruna, luego de una guerra prolongada que desbastó los recursos, o en momentos de campañas imperiales-, cumplieron el papel de órganos de asistencia

78. GALLART FOLCH, Alejandro *Los principios fundamentales del Fuero del Trabajo*. Bosch, Barcelona, 1939, pps. 63-64. (la cursiva es mía)

(*) El concepto de alegría del trabajo, que viene de la tradición artesana, del trabajo preindustrial, fue planteado como problema en el proceso de mecanización y racionalización taylorista, durante los años '20, por el sociólogo Henry de Man, quien, a través de una serie de entrevistas, pudo comprobar la pérdida de placer por estos trabajadores, al no concebir la totalidad de la obra. Posteriormente sus ideas fueron retomadas por los ideólogos fascistas, para sustentar parte de los proyectos de las organizaciones de tiempo libre. Sobre el tema se han consultado los siguientes artículos: Di NICOLA, Patrizio “Gioia nel lavoro: De Man e gli anni '20”. *Politica ed economia*, n.5, Maggio 1990, y “La soddisfazione nel lavoro industriale: verifica empirica dell'attualità degli studi di Henri De Man”. *Economia e Lavoro*, n. 2, Aprile-Giugno 1993.

79. LEY, Robert *El Frente alemán...*, op. cit., p. 31.

y ayuda material, evitando que las protestas obreras nuevamente se activaran. Una situación que ejemplifica este proceso fue la política propuesta por Mussolini, ante la grave crisis que estalló en 1931, conocida como “ir al pueblo” (*andare al popolo*)⁸⁰.

100. Para comprender mejor este uso político de las organizaciones, conviene plantear funciones que llevaron a cabo. Se pueden identificar cuatro instancias diferenciadas, que permitirán abordar de manera más clara la problemática. La organización del *tiempo libre* se usó como: 1- Herramienta de combate ideológico cultural; 2- Institución disciplinadora para el desarrollo de la OCT; 3- Espacio de sociabilidad y 4- Órgano asistencial. A continuación se desarrolla cada una de estas funciones.

1.Herramienta de combate ideológico-cultural

101. Una de las primeras cuestiones que plantearon el combate con las ideologías “foráneas”, se manifestó en el uso del lenguaje. La forma de denominar a los trabajadores y a los patrones, rompía la imagen de división de clases presente en la sociedad liberal. Lo que se pretendía establecer era una manera de vincular a ambos actores y mantenerlos bajo un mismo paraguas protector. Evitar la mención de las *clases sociales* y reemplazarlas por una *comunidad nacional* integrada por diversos sectores y grupos, conviviendo en armonía, apuntaba a fortalecer esa identidad, recurriendo a las fiestas para lograr dicha integración⁸¹.

102. Esta postura, presente en el discurso de Hitler a los trabajadores el 1º de mayo de 1933:

“Por espacio de muchos siglos el primer día del mes de mayo no ha sido solamente el símbolo de la entrada de la primavera, sino también el día de la alegría y de las fiestas y diversiones.

103. El símbolo de la lucha de clases, de las continuas querellas y discordias, vuelve a ser el símbolo de la gran unión y el levantamiento de la nación. Por esta razón hemos elegido el día de la naturaleza despertante, para todos los tiempos venideros, como día de la recuperación de nuestra propia fuerza y vigor y al mismo tiempo como día de aquella labor creadora que no conoce límites estrechos y que no está ligada a organizaciones obreras ni a fábricas ni oficinas, de una labor que queremos reconocer y fomentar en todas partes donde sea realizada en buen sentido para el ser y la vida de nuestro pueblo.

104. Hay más, este día ha de hacerle comprender al pueblo alemán: ¡Pueblo alemán! Serás fuerte cuando seas uno, cuando hayas arrancado de tu corazón tus discordias y el espíritu de lucha de clases. Podrás poner detrás de tu trabajo una fuerza inaudita cuando enlaces tu trabajo con la voluntad de vivir de todo tu nacionalismo.

105. Tenemos la firmísima resolución de que todo alemán, sea quien sea, rico o pobre, hijo de sabios o de obreros de fábrica, vaya una vez en su vida al trabajo manual para conocerlo, para que algún día pueda mandar aquí con más facilidad por haber aprendido ya antes a obedecer. No pensamos en eliminar el marxismo únicamente por fuera, exteriormente; estamos resueltos a privarlo de las presuposiciones. Queremos ahorrar los trastornos mentales a las generaciones que vienen detrás de nosotros.”⁸²

80. Para una descripción detallada de esta política en medio de la crisis mundial, se puede consultar el estudio de DE GRAZIA, Victoria *Consenso e cultura di massa nell'Italia fascista*. Laterza, Roma, 1981, pps. 60-67.



106. La legislación laboral primero, y luego la organización de las horas libres fueron formas de confrontación con sistemas económicos, sociales e ideológicos distintos. El objetivo era atraerse a las masas y buscar su *nacionalización*, desplegando estrategias de incorporación y asimilación, (mecanismos de aceptación) desde ciertas instituciones que contaron con la asistencia voluntaria (aunque en muchos casos era obligatoria). En este sentido, las diferentes formas de organizar el tiempo libre, resultaron vehículos útiles para desplazar (luego de la derrota) las “viejas” ideas socialistas y comunistas por nuevas, tratando de despolitizar los ámbitos de reunión y establecer vínculos de socialización conformistas. Se utilizó tanto la violencia como mecanismos “persuasivos” de cooptación social.

107. No en todos los sitios los intelectuales pretendieran organizar a las masas en los ámbitos de tiempo libre. En parte porque las condiciones no se repetían, y en algunos casos porque no se preocuparon por analizar este fenómeno. Un caso excepcional fue el de Togliatti quien, en una especie de autocrítica, en 1935 elaboró una estrategia de trabajo dentro de las organizaciones del Dopolavoro que provocara contradicciones entre los planteos fascistas y la realidad de los trabajadores. También criticaba la concepción fascista en los siguientes términos:

“El fascismo se jacta de haber inventado el Tiempo Libre ya en la época de los primeros *fascios* de combate... Es verdad que se propusieron... actividades deportivas y culturales... Pero esto no era aún Tiempo Libre. El problema de crear una verdadera y propia organización de masas se le presenta abiertamente al fascismo sólo más tarde, sólo en la víspera de la promulgación de las leyes excepcionales, en 1926”, y a continuación dice: “...ésta fue una de las medidas para llegar a la organización del Estado corporativo... En Turín se resistió hasta lo último la avanzada del fascismo. Los fascistas destruyeron los sindicatos, las cooperativas, expurgaron los círculos de barrio uno por uno. Los círculos de barrio tenían un carácter marcadamente político”, y continúa después diciendo que “hay círculos de tipo familiar, de barrio, deportivo, etc., los cuales permanecieron por mucho tiempo independientes... ¿Qué hacen las secciones del Tiempo Libre? Despliegan toda una

48

81. “A la supresión de la lucha de las clases, a la unión de todo el pueblo alemán, tienden también las grandes fiestas que se celebran en la Alemania nacionalsocialista, y que ya se han reprochado al Gobierno de *Hitler*.

La unificación del pueblo se expresó simbólicamente en la forma de las manifestaciones, en que estaba representado todo el pueblo trabajador. En una ciudad de 100.000 habitantes, participaron en el desfile unos 60.000 ciudadanos. Ya no eran desfiles de la gente pobre como antes en el día del 1° de Mayo, sino que, sin distinción de clases, marchaba el rico al lado del pobre. El desfile no se hizo en grupos separados según las clases, sino según los gremios. Adelante marchaba el dueño de la empresa, de la fábrica, del taller, del almacén, seguido por su personal de empleados y obreros. Después seguían, en el mismo orden, los empleados de otra empresa, manifestando de este modo que todos estaban unidos por su trabajo común en la fábrica, en la tienda, en el taller modesto de un artesano.

Las fiestas de la nueva Alemania se igualan a las fiestas religiosas. Tal como éstas tratan de libertar el alma de las preocupaciones del trabajo diario, las fiestas quieren sacar al pueblo de la estrechez de la vida ordinaria; quieren mostrar al pueblo: «¡Mira! ¡Hay cosas aun más importantes que el cumplimiento diario del deber! Tú no eres sólo el trabajador o empleado desconocido, que debe trabajar por un sueldo escaso. ¡Mira a tu alrededor! Centenares, miles de compatriotas comparten tu destino. Vosotros todos sois el pueblo alemán, cuya suerte depende del cumplimiento fiel del deber de cada uno de vosotros».

En esta forma, las grandes fiestas contribuyen a la unificación del pueblo alemán y al mismo tiempo dan al pueblo el convencimiento de que ellos mismos participan en la vida política. En estos días, el pueblo comprendió que fuera de la unión en el trabajo había encima de ellos algo mucho más elevado: la gran patria alemana.” ECKEHART “Cuatro años de gobierno de Hitler”, op. cit., p. 21

82. HITLER, Adolf “Ante dos millones de trabajadores en el Día del Trabajo Nacional”. (1 de mayo de 1933), en http://www.actionweb.net/~tintin/Obras_CompletasAH.HTM

serie de actividades. Las ventajas que tienen los obreros son múltiples. Tienen algunas facilidades, rebajas para los boletos de los teatros y para los cinematógrafos, tienen algunas reducciones en víveres y en objetos de vestuario comprados en determinadas tiendas, para excursiones. Tienen también algunas formas de asistencia. En algunos casos el Tiempo Libre tiende a tomar funciones mutualísticas y asiste, por ejemplo, a las familias pobres de los infortunados, etcétera.”⁸³

108. Resulta interesante comprobar, incluso, el conflicto en la forma de concebir las funciones de género en Italia entre el fascismo y la Iglesia. La práctica deportiva femenina implicó un enfrentamiento en los medios de comunicación. Desde los años ‘30 la Iglesia sostenía que el deporte era “un obstáculo al matrimonio y a la maternidad”, siendo dañino para la salud de la mujer. Pero la Giuventù Italiana del Littorio impuso su postura al sostener que el pueblo debía ser fuerte, no sólo gracias a los hombres, sino incluso a las mujeres, demostrándolo en las Olimpiadas de 1936, al obtener muy buenos resultados⁸⁴. El control de las organizaciones juveniles también fue tema de confrontación entre católicos y fascistas.

109. En Alemania, Daniela Liebscher reconoce que no hubo intelectuales de izquierda que realizaran un análisis similar al de Togliatti. Ello no era posible porque la policía nazi lograba desbaratar cualquier plan opositor o de conspiración, tomando en consideración que el nazismo fue mucho más efectivo a la hora de perseguir y controlar la disidencia.

110. Es común encontrar en los opúsculos, ideas que mostraban la necesidad de contraponer proyectos que, a través de la propaganda, justificaban la certeza de sus acciones políticas. Así se puede percibir en el escrito de Eckehart esta lucha ideológica, de la siguiente manera:

“Para evitar que los trabajadores perdieran todos sus ahorros invertidos en las empresas del marxismo, el Gobierno nacionalsocialista disolvió los sindicatos obreros, haciéndolos entrar en el “*Frente Alemán del Trabajo*”. El número de socios de esta nueva entidad, en que se encuentran tanto los trabajadores y empleados como los patrones, subió a 9,4 millones a fines de 1933, y pocos meses más tarde, en marzo de 1934, alcanzó los 14 millones de personas, subiendo a 20 millones en 1936... *bajo la administración nacionalsocialista los gastos bajaron de 150 a 72 millones de marcos, y la contribución de los socios podía rebajarse a la mitad, a 1,50 marcos mensuales...* Así, el pago de subvención a los inválidos aumentó en un 400 por ciento. *Y de estas sumas ahorradas por una administración honrada se sacan también los 30 millones de marcos que gastó la Sección de Vacaciones y Turismo y se saca el dinero necesario para las otras secciones de la grandiosa organización “Fuerza por Alegría”.*”⁸⁵

111. Para el Fuero español como instrumento del franquismo, Gallart sostiene: “El Fuero del Trabajo es la expresión auténtica de la orientación general... con que el Estado Español se propone lograr la transformación de la sociedad española; es la formulación... del módulo que,

83. TOGLIATTI, Palmiro: *Lecciones sobre el fascismo*, Ediciones de cultura popular, México, 1977, pps. 96, 100 y 103.

84. “Storia dello Sport ... in Italia”, QUINTA PARTE: dallo scoutismo al dopoguerra, cronologia generale... in Italia, en http://www.nonsolofitness.it/storia_quinta.htm

85. ECKEHART “Cuatro años de gobierno de Hitler...”, op. cit., p. 26. O como lo planteaba también el líder del Frente del Trabajo, Robert Ley: “los Nacional-socialistas vimos precisamente lo beneficioso que era para los trabajadores el librar a los sindicatos del caudillaje marxista y de otras influencias, y franqueamos así al obrero la puerta de acceso al Nacional-socialismo y a la comunidad”. *El Frente alemán del Trabajo*, op. cit., p 22.

en virtud de su actividad política, se propone imponer en la vida económica.”⁸⁶ Bien sabido es que todos estos regímenes recurrieron a los medios de comunicación como instrumentos modernos de propaganda, por el cual sostenían el adoctrinamiento conciente e inconciente de los ciudadanos en los ideales megalómanos, con el objetivo de presentarlos como los artífices de una nueva era imperial y de logros nacionales trascendentes.

112. Una vez llegados al poder, todos propusieron establecer un sistema de cultura popular basado en el pasado y sobre todo en el mito de la pureza rural (racial, en algunos casos). Para ello habrá una política de construcción del folklore, como herramienta para combatir y/o denunciar los “males” de la ciudad y del sistema industrial. Incluso todos pretendieron en determinadas coyunturas desarrollar las fuerzas productivas y para esta política no era útil plantear valores sociales que habían sido superados.

113. La interpretación oficial en Portugal, en el empeño por construir este orden nuevo, puede resultar un ejemplo válido. Se expresó así en 1933, según las palabras de Salazar:

“Nós queremos caminhar para uma **economia nova**, trabalhando em uníssonos com a natureza humana, sob a autoridade de um Estado forte que defenda os interesses superiores da nação, a sua riqueza e o seu trabalho, tanto dos excessos capitalistas como do bolchevismo destruidor”⁸⁷

114. Hubo campañas por construir estereotipos a través de canciones, bailes y vestimentas típicas, así como apelar a la simbología de las banderas, escudos de ciudades y corporaciones (heráldica)⁸⁸, que permitió conformar una imagen de la Nación, según estos preceptos. Siempre la mirada se orientaba al pasado (lo que está relacionado con el “ser nacional”), aún cuando en el plano material se apuntara a construir una sociedad moderna sustentada por el desarrollo industrial. El juego entre tradición y cambio social, estuvo siempre presente. Los motivos de las fiestas y su propagación, fueron formas manifiestas de conformar una identidad, basada en los “valores” que hacían a la esencia de la Nación.

115. Pero el hecho de que logran establecerse como regímenes hegemónicos no debe suponer que no hubo resistencias. Las condiciones variaron constantemente, antes de la consolidación fue abierta, luego se realizó a través de mecanismos clandestinos y en las etapas finales, reapareció como si hubiera estado latente todo el tiempo. En medio de la consolidación imperial en Italia, se percibió dicha resistencia, cuando el régimen modificó el nombre de una organización deportiva:

“Una actitud destinada a generar malhumores y... desconfianzas en las autoridades fascistas que... en 1937 se preocupan por modificar la Unión de Pobres Caminadores en Unión Caminadores de Sestri para evitar que el “Pobres” ejercite funciones evocativas de los tiempos del subversivismo”⁸⁹

86. GALLART FOLCH, Alejandro *Los principios fundamentales del Fuero...*, op. cit., p. 48.

87. CARDOZO, José Luís y ROCHA, María Manuela “Corporativismo e Estado-Providência”, op. cit., p. 8.

88. Preocupación en este sentido tuvo la organización portuguesa FNAT (Fundação Nacional para a Alegria no Trabalho), quien desarrolló una política corporativa de recuperación de símbolos y de la heráldica que se remonta a los templarios y su martirio durante las cruzadas, entendiendo que la Cruz de Cristo, que estaba en la bandera del Movimiento Nacional Sindicalista, representaba el mismo interés, convirtiéndose en protectora del pueblo. VALENTE, José Carlos *Estado Novo e Alegria...* op. cit., pps. 159-165.

2. Institución de disciplinamiento físico y mental para el desarrollo de la OCT

116. A partir del estudio pionero de Victoria de Grazia, sobre la taylorización del tiempo libre en el fascismo italiano, se puede establecer una vinculación similar para los otros casos abordados, en tanto las expresiones de fuerza y resistencia física, tuvieron igual tratamiento. Además de las competiciones, buscaban incrementar el rendimiento, favoreciendo este tipo de desarrollo, predominantemente en los trabajadores masculinos, sin descuidar a las obreras, que se les permitió participar en deportes acordes a su condición de género. Sin embargo, hubo manifestaciones deportivas autónomas de las mujeres, luego reconocidas por los regímenes⁹⁰.

“El tiempo libre, sin embargo, no solo se contrapone al trabajo. En un sistema donde la ocupación constante constituye por sí el ideal, el tiempo libre es también una proyección directa del trabajo. Aún nos falta una sociología que estudie a fondo el deporte, y, sobre todo, al espectador. Con todo, parece convincente, entre otras, la hipótesis según la cual, mediante el esfuerzo que requiere el deporte, mediante la funcionalización del cuerpo en *team*, que precisamente se cumple en las formas de deporte más populares, los hombres se adiestran sin saberlo para los modos de comportamiento que, más o menos sublimados, se esperan de ellos en el proceso de trabajo.”⁹¹

117. El mejor ejemplo de la relación entre deporte y trabajo está dado por el hecho de que todos buscaban favorecer las competiciones deportivas, para fortalecer el trabajo en equipo y adiestrar los músculos a los sagrados movimientos que requerían tanto las competencias deportivas como el trabajo en fábrica. No sólo las organizaciones de ocio lo proponían, sino los sistemas de enseñanza, en la que se tuvo en cuenta la implementación de la educación física, como mecanismo para fortalecer la salud corporal y mental de los niños y jóvenes. Se conjugaban también los enfoques higienistas de mejoramiento de la raza y de los trabajadores, que debían reponer las energías quemadas en el duro trabajo.

118. A tal efecto, son elocuentes las palabras que un dirigente de empresa nacionalsocialista utiliza, admirado por la labor desarrollada mediante la educación física:

“El deporte en las empresas sirve admirablemente para realizar el supremo principio de la vida nacionalsocialista del trabajo, la unidad de la empresa en el sentido de una verdadera comunidad pues los ejercicios físicos cuando se realizan en comunidad son uno e los medios más adecuados para hacer comunidad. Esta valiosa cualidad de los ejercicios físicos contribuye hoy poderosamente a que las personas que trabajan diariamente en la misma obra se conozcan y se respeten y que lleguen a constituir una verdadera camaradería en la hora semanal de deporte. No hay obligación de tomar parte en ella pero es sencilla cuestión de honor no ponerse al margen de la comunidad de empresa”⁹²

89. BORZANI, Luca “Escursionismo popolare a Genova” en Rivista **Ventesimo Secolo** N° 1, gen-apr. 1991, Genova.

90. En esta línea, resulta de interés consultar el artículo de Joana LUNA “L’esport, ¿un miratge de l’alliberament? El Club Femení i d’esports 1928-1936”, en **L’Avenç** Revista d’història N° 112, febrer 1988.

91. ADORNO, Theodor “Tiempo libre”, op. cit.

92. LORCH, Karl “La cultura física como tarea de la organización ‘Kraft durch Freude’”, en <http://www.ceindoeuropeos.com/tareafisica.htm>, p. 3.

119. Aunque más tardíamente, en Portugal, como en España y Argentina, se hicieron visibles los problemas planteados por la introducción paulatina de la organización científica del trabajo e incluso se desarrolló la política de deportes colectivos y la enseñanza de educación física, porque las organizaciones de izquierda en etapas anteriores reclamaron la atención de los problemas de la fatiga y del deporte como fortalecedor de la energía de la fuerza de trabajo⁹³.

120. El contenido científico de tal relación, quedaba reflejado en el período de entreguerras, cuando en las reuniones internacionales sobre la aplicación de los nuevos procesos de trabajo, se planteaban los temas referidos a la organización del mismo y del tiempo libre, como una estrategia para mejorar el rendimiento de la fuerza humana. En el Tercer Congreso Internacional por la OCT, realizado en Italia, Mussolini se refirió al tema en el discurso de clausura:

“Las aplicaciones prácticas de la ciencia... acompañan al hombre moderno en cada instante de su actividad y multiplican las energías. Nada más racional y más necesario que la aplicación sistemática al trabajo humano de los inventos de la ciencia. Se trata de aplicar todo aquello que la ciencia aconseja con relación a higiene, habilidad profesional, rendimiento del trabajo, empleo de las horas de descanso”⁹⁴

3. Espacio de sociabilidad

121. El espacio de sociabilidad, como construcción estatal, puede tomar varias formas, no sólo en cuanto a la denominación sino incluso en el ámbito en que se establecen (urbano, rural, público, privado, laico, cultural, recreativo, deportivo, asistencial). La delimitación del ámbito de manera precisa puede aclarar la forma en que fue ordenado y qué objetivos se buscaron.

122. Hay que tener presente que las formas de organización de los diversos grupos sociales, estuvieron influidas por el fenómeno del *asociacionismo*. Así, el fascismo italiano, controló de cerca el fenómeno asociativo y trató, por todos los medios, de evitar su autonomía, si estaba ligado a los sectores laborales (además de sindicatos, cooperativas y círculos).

123. Cuando se planteó la despolitización de la vida, queremos sostener que la intención fue separar a los sectores trabajadores de la influencia del socialismo, politizando o imponiendo sus propias concepciones, aunque no lo hiciera explícito. Porque el régimen sostuvo que el Dopolavoro “organiza el descanso y a menudo lo crea asegurando la cotidiana e ininterrumpida presencia del Estado entre las masas trabajadoras”.⁹⁵ Pero además “el deporte vino siendo cada vez menos mero espectáculo y profesionalismo, para convertirse cada vez más en manifestación de la vida del espíritu, en educación del espíritu: y no para pequeñas minorías, sino para grandes masas. Hábitos deportivos reavivaban la vida de cuartel y orientaban de manera nueva la instrucción militar, tendiéndose a hacer de cada soldado un ‘ardito’”.⁹⁶

93. En Argentina el debate sobre la racionalización científica se incluía en la prensa obrera, porque la introducción de empresas extranjeras producía transformaciones en el orden del sistema de fábrica. Ver KABAT, Marina “Socialistas y anarquistas frente a la racionalización... op. cit.

94. MUSSOLINI, Benito “Il fascismo e il lavoro” en *Scritti e discorsi dal 1927 al 1928*, Ulrico Hoepli Editore, Milano 1934 - XIII.

95. *LA OBRA NACIONAL*... op. cit., p. 6.

96. VOLPE, Gioacchino *Historia del movimiento fascista*, Novissima, Roma, 1940 - XVIII, p. 209.

124. Los diversos beneficios planteados por la vida asociativa, servían para consolidar una forma particular de vinculación, que se percibía en los ámbitos de amistad, familiares, barriales, incluso en el espacio de trabajo, entre empresarios y trabajadores, como se puede apreciar en el caso de las organizaciones portuguesas:

“Os CAT (Centros de Alegria no Trabalho), para além de variadas actividades desportivas, recreativas e culturais, também são um instrumento de integração dos trabalhadores, na pacificação social e na motivação perante o sistema de produção, nas empresas e nos serviços públicos (...) *benefícios que para a propia empresa advêm, traduzidos em verdadeiro interesse pelo trabalho e desejo de progresso dos negócios e da organização dos serviços da firma, manifestados pelo pessoal que se sente ligado à vida da empresa por seguros laços de interesse*”⁹⁷

125. Pero este proceso provocó la *resistencia* de algunos sectores de trabajadores, como recuerda Togliatti: “En Turín se resistió hasta lo último la avanzada del fascismo. Los fascistas destruyeron los sindicatos, las cooperativas, expurgaron los círculos de barrio uno por uno. Los círculos de barrio tenían un carácter marcadamente político”, y continúa después diciendo que “hay círculos de tipo familiar, de barrio, deportivo, etc., los cuales permanecieron por mucho tiempo independientes”⁹⁸. Incluso, sobre el final de la guerra, la resistencia se expresó en las organizaciones del tiempo libre que fueran usadas como espacios de reunión, permitiendo convertirse en lugares de lucha:

“A la sociabilidad de la asociación deportiva corresponderá la sociabilidad de la banda y los mitos partisanos de la fuga de la ciudad, de la montaña como paisaje del renacimiento y escuela de los valores éticos y de libertad se superpondrán, incluso en la iconografía, con la tradición del excursionismo”⁹⁹.



4. Órgano asistencial

126. También en este orden, los regímenes tomaron en cuenta las formas privadas de asistencia para utilizarlas como mecanismos de circulación de la ayuda social, aunque haciendo desaparecer todo vestigio de las concepciones filantrópicas liberales y sociales. Dicha tarea, recuperada en parte del pensamiento social de la Iglesia, contribuyó a brindar una imagen positiva y preocupada por resolver los problemas más elementales que sufrían los estratos más pobres, cambiando incluso el concepto de *caridad* por el de *justicia social*. La asistencialidad que adquirió diversas formas, implicó una planificación estatal, involucrando en estas funciones a amplias capas de población. Se recurrió, a pesar del interés de la mayoría por centralizar dicha función, a la colaboración con distintas instituciones que actuaron en los casos de necesidad más acuciante. Pero, a pesar de ello, el control de la asistencia por el Estado, significó una ampliación y burocratización del mismo, implicando a veces, el desvío de la ayuda para el enriquecimiento de algunos funcionarios.

127. En el fascismo, hubo diferentes momentos de asistencia. Uno fue en la política económica del régimen antes de 1929 y las consecuencias negativas que produjo en el plano laboral, llevándolo a aplicar paliativos. Otro lo constituyó la crisis de 1929 y las consecuencias que trajo aparejada. En una primera etapa “comenzó a desarrollar... el servicio de distribuir

97. VALENTE, José Carlos *Estado Novo...* op. cit., pps. 140-141.

98. TOGLIATTI, Palmiro op. cit., p. 100.

99. BORZANI, Luca, op. cit.

ayudas a los indigentes”, pero hacia 1931 “Mussolini inició una campaña de movilización de todas las organizaciones..., para hacer frente a la crisis económica” -*Andare al popolo*-, que consistía en “un programa de asistencia de notables dimensiones, sostenido con la distribución pública de combustible y de pan bajo los auspicios del Ente de obras asistenciales del partido... unidos a proyectos de trabajos públicos, que en 1935 habían ocupado cerca de medio millón de desocupados.”¹⁰⁰ Tal política apuntaba, además, a despolitizar el activismo que se manifestó como consecuencia de la crisis, impulsado por “la desocupación en vertiginoso aumento, la general adopción del horario reducido, las disminuciones salariales (además de) la renovada amenaza de la ‘subversión’ comunista y un renaciente activismo católico”. Un tercer momento se desarrolló desde 1935, en torno a la campaña africana de la conquista de Abisinia, donde el *Dopolavoro* actuó como centralizador de todas las donaciones para afrontar la guerra; es recordada, en este sentido, la donación de los anillos de casamiento de las mujeres italianas residentes en el campo, en las ciudades y en el extranjero.

128. La ayuda social en Alemania fue prioritaria desde los primeros momentos, porque la crisis económica golpeó muy fuerte a todos los sectores sociales y la forma de conseguir su apoyo, buscó a través de ésta. Fue el jefe de la Organización nacionalsocialista para el Bienestar Social, el que propuso cómo debía organizarse:

“... el trabajo... fue confiado por el Führer a la Organización ‘Auxilio de Invierno’ y a la ‘Organización nacionalsocialista para el Bienestar Social’ y no a las oficinas de ayuda del Gobierno. Los principios que trazan su trabajo son los siguientes:

1º Debe elevarse el nivel higiénico de la nación, de forma que sea capaz de efectuar mejores logros que los conseguidos hasta ahora.

2º Debe ser alentado el espíritu de solidaridad nacional.

3º La salud física y moral de las personas deben ser mejoradas hasta el extremo de que sean capaces de valerse por si mismas en la lucha por la vida.

La meta principal de este trabajo educativo debe ser el fortalecimiento del sentido de solidaridad nacional”¹⁰¹

54

129. Por su parte, en Portugal, presentó las siguientes características, debido a que el principio paternalista tuvo un carácter más marcado que en los otros casos, posiblemente porque la influencia del catolicismo fue más fuerte:

“... *difundir os principios informadores da legislação social e as suas realizações, estabelecendo o coordenando os meios adequados à formação de uma consciência dos deveres e regalias dos trabalhadores, designadamente em matéria de organização corporativa, regime de trabalho e previdência social (...) orientar, coordenar e fiscalizar todas as iniciativas de carácter recreativo em que tomem parte trabalhadores*” bem como “*fomentar e restaurar festas tradicionais do trabalho (...) refeitórios e cantinas para trabalhadores... mas com a restrição de nas colónias de férias deixarem de caber as colónias*

100. DE GRAZIA, Victoria: *Consenso y...* op. cit., p. 61.

101. HILGENFELDT, Erich “La organización nacionalsocialista para el bienestar social”, en página de internet <http://www.actionweb.net/~tintin/indice.htm>, pps. 1-2. En cuanto a la ayuda, el nazismo sustentó que la mejor organización para prestarla era la familiar: “La familia, y no el individuo, es la principal fuente de la fortaleza de la nación. La familia es portadora de las características legadas de una generación a otra y es la fuente de la que cada uno de sus miembros continuamente recoge energía. Una familia es capaz de proporcionar mejor ayuda a los miembros que la necesitan que cualquier organización de *ayuda pública*”, p. 4. (la cursiva es mía)

balneares infantis, disposição que vem legitimar a concorrência de iniciativas nessa área de serviços de Assistência Social e até de algumas empresas”¹⁰²

130. En el franquismo, se debe recordar que la asistencia social estuvo condicionada por una posguerra plena de miseria y sufrimiento. Pero en la búsqueda por consolidar su estructura de poder, debió realizar una planificación para paliar la terrible situación. Al respecto la Licenciada Díaz Bello sostiene:

“...en el año 1940, se procedió a la creación de la Obra Sindical “18 de Julio”, la cual tendría como principal cometido el de colaborar con el Instituto Nacional de Previsión y demás organismos oficiales del Estado en todos los aspectos relacionados con la asistencia sanitaria a los trabajadores y sus familias, garantizándoles seguridad, higiene y salud corporal en el trabajo, asistencia médico-farmacéutica y una prestación económica durante el periodo de tiempo que permaneciesen enfermos. Llamaremos la atención sobre el nombre que recibe, precisamente, un organismo destinado a velar por la salud de los trabajadores españoles. Y es que no parece que sea casual, porque, para el régimen franquista, el 18 de julio de 1936 era la fecha en que un “cirujano de hierro” había intervenido en una España enferma y decadente con la intención de extraerle el “virus” de la revolución y la secularización”¹⁰³

131. En cuanto a la labor de ayuda social el peronismo -además de los organismos oficiales- la canalizó por intermedio de la Fundación Eva Perón, quien brindó asistencia a los más necesitados y también construyó asilos, hospitales y casas de descanso y vacaciones, como fuera antes señalado.

132. De la *asistencia* aristocrática y religiosa a la construcción de un sistema organizado por el Estado -presentando a la misma como elemento de *justicia social*-, se pasó por diversas etapas en todos los países analizados. Significando que el campo destinado a la beneficencia y a programas de ayuda fue propuesto por las políticas liberales, para resolver las situaciones más visibles de carestía. Cuando las fuerzas de izquierda consolidaron la noción de *igualdad social* y clamaron por la construcción de un orden diferente, alertaron a los grupos conservadores y fascistas que debían tomarse medidas urgentes. El objetivo era terminar con todas las formas de injusticia, proponiéndolo como acción política para superar la crisis de posguerra. Pero el orden liberal sucumbió ante las diversas formas de presión y dio paso a regímenes dictatoriales que organizaron el sistema de asistencia desde el Estado, no sólo centralizándolo, sino también financiándolo. Aquellos pusieron en marcha planes para evitar el caos y con la intención de desplazar del imaginario proletario las ideas de igualdad propuestas por los partidos marxistas.

Conclusiones provisorias

133. Uno de los rasgos de mayor importancia que los regímenes presentaron para contraponerse a los proyectos de los partidos marxistas, estuvo signado por un uso particular del *lenguaje*. El objetivo fue promover la *nacionalización*¹⁰⁴ de las masas, y establecer una alternativa viable basada en la tradición y en el apoyo de las antiguas clases privilegiadas. Como

102. VALENTE, José Carlos Estado Novo... op. cit., pps. 191-192.

103. DÍAZ BELLO, María “La organización del consentimiento en la España franquista. El papel de la obra sindical EDUCACIÓN...”, op. cit., p. 45.



aquellos partidos usaban expresiones “extrañas” a las de la *Nación* o la *comunidad* -relacionadas con un contexto proveniente del ámbito internacional-, el objetivo de los nuevos regímenes fue impulsar los usos del lenguaje, basados en la idiosincrasia de cada país.

134. Por tanto, si la práctica “humanista” propuesta se orientaba hacia *el pueblo*, el lenguaje debía ser llano y claro, para que se pudieran comprender bien las “enseñanzas” que pretendían transmitir. Esta simpleza discursiva estuvo presente, mostrando la necesidad de dirigirse a un pueblo joven (podríamos decir, inmaduro e ignorante), que necesitaba una guía paterna en la conducción del camino social hacia una *comunidad de destino* y al que había que organizarle y planificarle todas las actividades a realizar. Este elemento discursivo simple, jugó un papel importante en la construcción del *nuevo orden*, ya que la misión superaba ampliamente las etapas previas y venía a convertirse en un hito fundacional de las nuevas naciones, basadas sobre todo en la recuperación del alma o de la esencia nacional.

1. Sociedad de masas

135. La preocupación por construir un amplio sistema de cobertura social, orientado hacia los trabajadores, se puede explicar por los cambios operados en las sociedades europeas de posguerra. Si bien la conformación de la *sociedad de masas* se desarrolló desde finales del siglo XIX, los “peligros” para la organización tradicional, para los intereses de los sectores conservadores e incluso de los liberales, se percibieron con claridad luego de la Primera Guerra Mundial, cuando la movilización de masas produjo un cambio en el ordenamiento social. Así, las modificaciones producidas, requirieron nuevas formas de asimilación de los cambios, situación que no resultó fácil a los gobiernos liberales y/o reformistas. La radicalización de los trabajadores, movilizadas por sus reclamos y la recomposición tras largos años de sacrificios compartidos, hizo pensar, a los partidos y a las clases gobernantes, que la hora de la revolución estaba llegando. Pero en ese ‘caos’ social y político, se fueron organizando las fuerzas de la contrarrevolución. Con un bagaje cultural proveniente de diferentes vertientes de la derecha, canalizaron el descontento y el miedo de amplios sectores de las clases medias, que veían peligrar su lugar dentro de la sociedad, sectores también masificados y sin rumbo, hacia proyectos radicalizados de derecha.

56

136. En sociedades donde había pasado la guerra, como Italia y Alemania, o en otras, afectadas en el proceso económico, por las modificaciones y alteraciones de un mercado mundial que había salido del orden anteriormente establecido, impactaron los procesos de reconstrucción del panorama internacional. Tras los Tratados de paz -provocando mayores discordias- y la inestabilidad económica -generada por sistemas obsoletos que debían ser reemplazados y por experimentos que no terminaban de aceptar todos sus engranajes-, se fueron abriendo paso las alternativas políticas dictatoriales. Así, esta *sociedad de masas* jugó un papel

104. A modo de ejemplo, puede citarse el siguiente fragmento de MEYSTRE, Fritz – MARCOS, Daniel *Doctrina nacional del trabajo*. Avanzada, Buenos Aires, 1983. “... no solamente el obrero es un trabajador sino cualquiera que realiza un trabajo, sin importar que sea “dependiente” o “independiente”; ya sea que ocupe un puesto de mando o in puesto de ejecución... Lo fundamental es que una política social no debe estar dirigida solamente hacia un *sector* de la totalidad de los Hombres activos sino orientada fundamentalmente hacia *todos*. El destinatario de la política social nacional-socialista no es exclusivamente el “trabajador asalariado en relación de dependencia” sino *todo el Pueblo trabajador* (...) En una Nación en donde todos trabajan, todos son Pueblo y el Pueblo es la totalidad de las personas consubstanciadas con el destino de la Nación”, pps. 41-42.

central en la aparición del conflicto y también en la posibilidad de resolución del caos, a través de una nueva forma de organizar el proceso productivo y la vida social de los productores directos. Política que pusieron en marcha una vez conquistado el poder.

137. Sin embargo chocaron con la resistencia de los sectores laborales, quienes buscaban preservar los logros conseguidos en la inmediata posguerra. Por ello, una de las características de los regímenes fascistas fue liquidar toda formación política obrera y una vez desarticulada la resistencia, avanzaron sobre las otras organizaciones, sindicatos, bibliotecas, prensa, casas de recreación. Como botín de guerra, las propiedades fueron requisadas y apropiadas, pasando a formar parte de alguna delegación estatal. Cuando la lucha terminó, comenzaron a trazarse estrategias para captar a las masas, neutralizándolas y subordinándolas a los nuevos intereses económicos y sociales. Recurrieron a la *propaganda* como sustento de las cosmovisiones para mostrar el “rostro humano” ante un colectivo que les era hostil. Trataron de conseguir un *consenso social*, o en el peor de los casos la *aceptación pasiva* (o la resignación como sostiene Luisa Passerini). Porque la sociedad de masas, con toda su complejidad, requería del uso de la tecnología más avanzada en medios de comunicación, para consolidar la nueva visión y el orden imperante. La radio y el cine fueron buenos instrumentos en la prédica de la armonía social y mostrar la imagen del orden, aunque ésta se consiguió con la violencia.

2. Paternalismo-Welfare State: hacer la vida “más agradable” para los obreros

138. La apelación a un lenguaje llano, orientado a los sectores más desfavorecidos de la sociedad; la política de asistencia hacia los necesitados, en los momentos de crisis profunda; la creación de organizaciones laborales para involucrar a los patronos y los trabajadores (que no estuvo presente en el peronismo); y la formación de círculos recreativos, que sirvieran de cadenas transmisión de los valores propuestos, de una educación profesional y la toma de una conciencia de la función subordinada y colaboradora de las mujeres en el interior de las familias obreras, están marcando uno de los rasgos que los regímenes utilizaron para ‘ganarse’ el apoyo de los trabajadores. Si bien no se cumplió en la totalidad, es posible apreciar que muchas de estas actividades obtuvieron el reconocimiento de los sectores laborales, mejorando en parte su paupérrima situación. Puede pensarse incluso en una apropiación interesada por parte de éstos, para paliar la situación que padecían¹⁰⁵.

139. Por tanto, el *paternalismo de régimen* se convirtió en *estatal*, al ser el Estado el organizador de todo el proceso de ayuda social y mostraba, a través de la propaganda, el interés por resolver los problemas acuciantes de la comunidad del pueblo. Este paternalismo, que venía de las empresas y también de los órganos privados dedicados a la beneficencia, fue apropiado y manipulado, luego de la guerra, por estos regímenes para rediseñar la política social, cuando los cambios producidos, hicieron imposible postergar *in eternum* su resolución. La habilidad de los mismos, estuvo en plantear este nuevo orden a través de mecanismos integradores. El paternalismo sirvió tanto a los regímenes como a los sectores laborales más vulnerables, y evitó la posibilidad de la revolución social.

105. Nos han parecido válidas las apreciaciones de Thompson, quien sentencia “...cuando el pueblo busca una legitimación de la protesta, recurre a menudo a las regulaciones paternalistas de una sociedad más autoritaria y selecciona entre ellas aquellas partes mejor pensadas para defender sus intereses del momento...”, “La sociedad inglesa del siglo XVIII: ¿lucha de clases?”, p. 45, en *Tradicción, revuelta y conciencia de clase. Estudio sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Crítica, Barcelona, 1984.

140. El ordenamiento de las sociedades de la posguerra produjo la aparición de organismos que buscaron mejorar las condiciones sociales de reproducción de la fuerza de trabajo y desterrar toda forma de organización autónoma de clase (incluida la política). Debía quedar en manos del Estado, como representante de la comunidad e instrumento neutro (no político) para la consecución de objetivos de mejoramiento económico y social de misma. Ello sirvió para que, posteriormente, se utilizara la estructura organizativa de la política de bienestar, característica de la segunda posguerra. Implicó el desarrollo conocido como Welfare State. Como el peronismo tuvo su momento en la política argentina luego de la II Guerra Mundial, los modelos de organización de la vida laboral, estuvieron condicionados con las formas dictatoriales de los regímenes europeos, las organizaciones democráticas de entreguerras y la conformación de una forma sui generis de Welfare State tomada de los modelos imperantes en la posguerra, en los países europeos occidentales y Estados Unidos.

141. En esta doble instancia debe analizarse al peronismo, marcado por la mezcla de tendencias autoritarias y democráticas, combinadas en un régimen populista paternalista. Esta misma ambigüedad actuó como elemento aglutinante para un proyecto formado por fuerzas contrarias, o rechazable por convertirse en una “aberración”. O también, como planteó un dirigente en el período de la resistencia, el peronismo fue “el hecho maldito de la política del país burgués”¹⁰⁶.

3. Tiempo libre

142. El espacio de disputa contra las fuerzas marxistas y liberales en retroceso, se centró en el tiempo libre. Lugar disponible para combatir toda influencia política que reclamara la autonomía o pretendiera convertirse en un campo de negociación contra las formas de opresión social. El espacio conseguido por los sectores laborales a lo largo de casi dos generaciones, implicaba un territorio de libertad muy importante, donde los patronos no podían ejercer influencia y el Estado no controlaba. Luego de la guerra, cuando la fuerza de trabajo consiguió reducir de manera importante las horas laborables, el tiempo liberado de la producción reclamó la atención de los técnicos sociales, que analizaron el fenómeno con el objetivo de hacer productivo este tiempo.

143. Se convirtió en objeto de interés del régimen fascista, quien organizó tempranamente un programa destinado a controlar el tiempo libre de los trabajadores, luego le siguió el nazismo y posteriormente las organizaciones que se inspiraron en éstos. Se buscó, por este medio, combatir la influencia ideológica de católicos, liberales, comunistas, anarquistas, que disponían de círculos recreativos y de elevación cultural y moral de la población trabajadora. Aquí se sintetizaba la instrumentalidad del tiempo libre, porque se resolvían las propuestas de los diferentes regímenes y sus cosmovisiones sobre el mundo del trabajo: se debía realizar la nacionalización de las masas y preparar a la clase obrera en la tarea de incrementar su productividad. Estos objetivos se iban a conseguir a través de estos espacios para establecer contactos más estrechos de camaradería y de sociabilidad. Incluso resolver, cuando se hizo necesario, lo relativo a la ayuda a los imposibilitados y a preparar a las mujeres en las pautas de economía doméstica, cuando la situación económica no permitía el “derroche”.

106. Esta expresión fue planteada por el secretario de Perón, John William Cooke. Se conoce como *resistencia* el período que abarca la caída de Perón, en 1955 y el regreso al país en 1973, producto de la misma.

144. Y para “endulzar” un sistema represivo, los viajes de vacaciones actuaron como mecanismo de “humanización” del trabajo, porque éste era un servicio cargado de connotaciones sociales y morales. Por ese motivo las vacaciones pagas, se presentaron como la redención de un esfuerzo colectivo de la comunidad y un elemento necesario para la dignidad humana de los trabajadores. La organización del tiempo libre estuvo así en el entramado de preocupaciones de estos sistemas. Es posible ver en esta preocupación una capacidad de acción que debía llevarse adelante en esta área donde aún no había un desarrollo muy avanzado, ni un interés muy fuerte en los gobiernos liberales por captar a las masas laborales. La innovación de los fascismos europeos en el período de entreguerras y del peronismo en la posguerra, se centró en el papel jugado por el Estado en la construcción de un espacio de recreación, basado en la planificación del tiempo libre, como programa nacional.

4. Dominación-consenso

145. Uno de los capítulos escritos en los últimos tiempos sobre las dictaduras y los programas represivos hacia los sectores populares, se refiere a la problemática del *consenso social*. El mismo se obtendría por mecanismos de asimilación-incorporación de los sectores subalternos, ya sea como simple aceptación de los preceptos generales, o como adherentes movilizados por la causa fundamental de tales conceptos autoritarios. En tiempos más recientes, se ha conseguido diferenciar las dictaduras fascistas de la estalinista, dejando de lado o acotando el campo de aplicación de la noción de *totalitarismo* porque, en determinadas circunstancias, producía más sombra que claridad en la comprensión de la problemática.

146. Hubo interés por comprender estas dictaduras fascistas a la luz del concepto de *hegemonía*. Se plantearon dificultades en su uso -ha servido para interpretar sistemas liberales-, porque la noción de *consenso* (que, según Gramsci, es parte integrante de aquel) implica también la posibilidad del *disenso*. Además de sostener que la diversidad de instituciones o agentes sociales y políticos permiten el funcionamiento del juego democrático, por acuerdos entre diversas fuerzas políticas. Pero esta lectura liberal del concepto, dejó paso, a la que planteaba la posibilidad de su uso en sociedades abandonadas de toda forma política constitucional. Fue cuando aparecieron los historiadores preocupados por comprender la duración de las dictaduras europeas, tratando de explicar que las mismas se extendieron en el tiempo, no sólo por la represión sino también por el apoyo popular.

147. Los mecanismos utilizados por los sistemas políticos para captar a las masas, recurrieron a la propaganda, a la creación de mitos de infalibilidad, a la necesidad de la obediencia ciega al líder, etc. Y cuando resultó insuficiente, se volcaron a preparar otras formas de conseguir apoyo. Las diversas formas de encuadramiento, pusieron a disposición de los partidos, grandes masas de jóvenes que dinamizaron determinadas formas de hacer política. Todas las organizaciones infanto-juveniles, masculinas y femeninas, actuaron como instituciones pilares que desarrollaron las actividades propuestas para la politización de los contenidos. Con todos los mecanismos para predicar las bondades de ser parte integrante del proyecto que promulgaban (la actitud *paternalista*, los planes de *ayuda* a los sectores más vulnerables y la creación de unos sistemas de *tiempo libre* planificado desde el Estado), buscaron establecer una nueva hegemonía, que borrara definitivamente el problema de la lucha de clases.

148. Pero la hegemonía implicó también la absorción de las demandas populares y su resignificación para neutralizar los rasgos basados en las nociones de *igualdad* y *libertad*, imaginados por las fuerzas radicales para una sociedad poscapitalista. Esta combinación de



rasgos reaccionarios y radicales, es lo que nos permite plantear la búsqueda de *hegemonía*, donde la *dominación* propuesta implicaba la construcción de *consenso*, para hacer viables estos regímenes. Proyectos surgidos en la posguerra, para plantear con claridad que la alternativa viable, en la lucha por evitar la democratización de las sociedades y -sucesivamente- la revolución social, pasaba por la acción conjunta de eliminar todos los mecanismos de organización autónoma de la clase obrera y reordenar sus tiempos, para establecer una nueva sociedad basada en el principio jerárquico de dominación y en el control de la sociedad a través del Estado.

5. Resistencias

149. La resistencia a cualquier injerencia de las posibles dictaduras, se presentó en las organizaciones y partidos obreros. Producto de una cultura obrera sostenida por las ideas e instituciones que les dieron forma, en el siglo XIX, se convirtió en “trinchera” de autodefensa ante los embates de fuerzas reaccionarias que se estaban apropiando del Estado, luego de la I Guerra Mundial.

150. En cuanto a la resistencia, se pueden apreciar los testimonios recogidos por de Detlev Peukert acerca de la postura que la clase obrera alemana adoptó frente al nazismo. La cultura cotidiana en sus múltiples aspectos y la red organizativa del movimiento obrero se habían desarrollado, naturalmente, en los llamados barrios ‘rojos’. Allí se conocía, se convivía con los vecinos la condición de proletarios y de trabajadores dependientes, la desocupación de masa, las formas de la comunicación y todo el ritmo de la vida cotidiana¹⁰⁷.

151. Se ha sostenido, a menudo por dirigentes nazis y más recientemente por historiadores conservadores, que la clase obrera alemana no luchó contra el avance del nazismo. Como contrapartida resulta interesante tomar en consideración a Sergio Bologna¹⁰⁸ cuando sostiene que el apoyo dado al Partido Comunista Alemán por los obreros menos calificados y vulnerables ante la crisis, los hizo concientes de la necesidad de la lucha y resistir el avance cada vez más marcado de las fuerzas nazis.

152. Una vez consolidados en el poder, estos sistemas políticos aplicaron un severo control sobre toda posible oposición. Sin embargo en todos los casos, la misma consiguió desarrollarse en la clandestinidad interior y los comunistas fueron los más eficaces en esta labor, cuando pudieron mantenerse. Pero la suerte corrida por muchos de sus militantes fue la cárcel, la tortura y la muerte. No obstante la resistencia también se llevó adelante en el exilio por intelectuales y dirigentes de otros grupos. En referencia al peronismo, la oposición fue legal y la forma de expresión que tuvo se planteó a través de mecanismos democráticos, lo cual no significó que dirigentes socialistas o comunistas no fueran perseguidos, encarcelados o asesinados. Puede apreciarse así que las manifestaciones de resistencia fueron múltiples.

107. PEUKERT, Detlev *Storia sociale del Terzo Reich*. Sansoni, Firenze, 1989, p. 102.

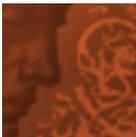
108. BOLOGNA, Sergio *Nazismo y clase obrera (1933-1993)*, Akal, Madrid, 1999, pps.69-93. El enfoque de Bologna subraya que el nazismo, luego del encarcelamiento de Hitler, tomó conciencia de que tenía que establecer un cerco de dos brazos (desde Baviera y desde el norte) para derrotar a la clase obrera berlinesa (prusiana), disputando los espacios de reunión política, las tabernas en los barrios obreros. Este objetivo fue cumplido porque los dueños de las tabernas, acordaron con las SA que éstas los iban a abastecer de parroquianos consumidores, reemplazando a los comunistas que estaban condicionados por la desocupación.

153. Por último, resulta importante indagar sobre la mentalidad de los dirigentes que comandaron estos procesos. Ya que puede permitir comprender con mayor certeza, la preocupación que tuvieron por organizar colectivos humanos en asociaciones específicas, brindándoles soluciones a las demandas de los mismos, a través del estableciendo del principio jerárquico como regla del orden social. Así, resulta necesario pensar por qué se les apareció como problema el tiempo libre y a partir del mismo, formular la siguiente pregunta: ¿Puede suponerse que el Tiempo Libre fue estructurado de manera corporativa, porque los fascismos, basándose en esta concepción político-ideológica, querían presentar la idea de una organización integral de la comunidad, donde el trabajo y la vida (el ocio) establecieran una relación armónica con el objetivo de incrementar la productividad?

154. Se han tratado de describir las transformaciones ocurridas, desde fines del siglo XIX hasta el período de entreguerras, en las sociedades europeas, donde los cambios provocados por el desarrollo industrial y la urbanización, perfilaron las sociedades de masas que resultaron un problema a resolver para los gobiernos conservadores y liberales. También por los intelectuales en general, por los sociólogos y políticos profesionales, quienes buscaron por todos los medios encausar las demandas a través de un proceso de inclusión, sin resultados espectaculares. La movilización de la gran guerra y el caos que ésta representó para el orden liberal, mostraron los límites de una estrategia de contención, cuando la efervescencia popular se puso en marcha, además, en medio de los gritos de revolución que provenían de Rusia.

155. La transformación que en el orden de la producción planteó la Organización Científica del Trabajo, aceleró la respuesta de la burguesía empresaria ante el desafío por incrementar la productividad laboral, justo cuando las jornadas se estaban acortando. En todo este proceso de cambios tecnológicos, económicos y políticos hay que inscribir la respuesta ofrecida por los fascismos, para relanzar el capitalismo, por medio de las teorías comunitaristas, que proponían nacionalizar a las masas, acabar con la lucha de clases y elevar la productividad laboral, concediendo que la misma estaba en íntima relación con la posibilidad de recuperar las fuerzas por medio de la recreación, haciendo un *buen uso* del tiempo libre.

Jorge Pedro Sgrazzutti. *Profesor de Historia en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario – Argentina. Miembro del Centro de Estudios de Historia Europea (CEHE).*





©XAVIER
ORTEGA